

SEMANARIO GRATICO DE LOS TOROS

El Ruedo



5
PTS

E. P. Bollaín

UN "PLATERITO" MADRILEÑO

EXISTIO un matador de toros que llevó el apodo «Platero» y otro que no pasó de «Platerito» (hubo otros «Plateros» y «Plateritos» que no fueron matadores de alternativa); el segundo, llamado Gregorio Taravillo y Amorós, existió casi un siglo después que el primero, y fué poco más que un gran de arena perdido en lo infinito; pero matador de investidura, al fin y al cabo, no vacilamos al estampar en el papel los acontecimientos de su vida, por minúsculos que los encuentre el lector.

Después de todo, no nos proponemos referir su vida punto por punto, tilde por tilde; esos acontecimientos de su rala historia taurómaca son minúsculos porque todo fué minúsculo en él, empezando por la estatura, y al sacarlos a colación no nos anima otro deseo que el de exaltar un poco a los humildes.

Nació este «Platerito» en Madrid el día 4 de junio del año 1882; fueron sus padres don Fidel Taravillo y doña Antonia Amorós; el jefe de la casa era dueño de un establecimiento de yesería, por cuyo negocio no sentía Gregorio inclinación alguna; en cambio, le agradaba mucho jugar al toro en las calles, y cuando, al crecer, sintió la vocación taurina, hubo de tropezar con la tenaz oposición de los autores de sus días, cosa que ocurría antes con las familias de cuantos se decidían a vestir el traje de luces.

Poco más de dieciséis años tenía cuando toreó por primera vez en público, los días 15 y 16 de agosto de 1898, en la placita de Cebrenos (Avila), acompañado del que fué modesto novillero aragonés Juan Pedro Esteras, y en la Plaza de Madrid se presentó para estoquear dos becerros el día 23 de enero del año 1899.

El cartel de esta fiesta no deja de ofrecer curiosidad, y por eso vamos a dar cuenta de los números que lo componían: primeramente se lidiaron los dos becerros destinados a «Platerito», pertenecientes a la ganadería de don Mariano Torres; después hubo una lu-

cha de fieras, en la que intervinieron el toro «Pandereto» (de la ya entonces extinguida vacada de Udaeta) con las leonas «Nemea» y «Sabina», y, como final, soltaron dos novillos de doña Carlota Sánchez, de Terrores, para ser estoqueados por el que a la sazón era novillero incipiente Vicente Pastor y se apodó «Chico de la Blusa» hasta que tomó la alternativa.

Gustó mucho «Platerito» en su presentación, pues manejó la muleta con maneras de torero y mató a sus dos becerros de sendas estocadas muy bien dadas, especialmente la primera, pues la adjudicó metiendo la muleta como los buenos estoqueadores y descubriendo el morrillo a la perfección.

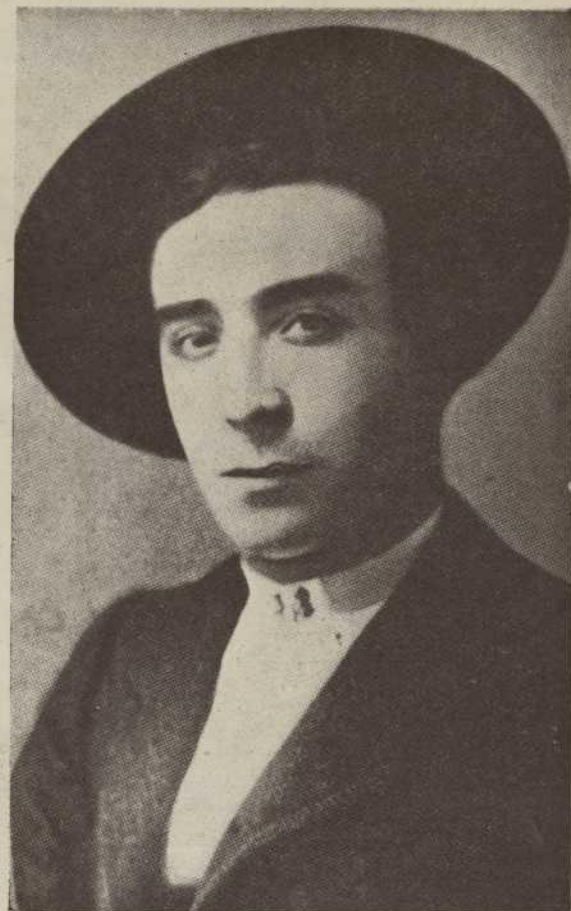
Como novillero formal toreó por primera vez en la Plaza madrileña el día 2 de febrero de 1902, alternando con Antonio Moreno, «Machaca», y Fernando Herrero, «Cantariitos», en la lidia de seis toros de Arroyo, y su primer éxito brillante en la misma lo obtuvo el 1 de noviembre de 1903, en una novillada a beneficio del ex banderillero José Martínez, «el Pito», en la que estoqueó admirablemente, con una estocada recibiendo, a un toro de Pérez de la Concha. Los otros matadores en aquella fiesta fueron «Segurita», «Cocherito», «Mazzantinito», «Limina» y «Valerito».

Desde tal fecha toreó frecuentemente, y con aceptación, en la referida Plaza de Madrid, hasta que al fin, cuando ya se había pasado como novillero, resolvió tomar la alternativa, ascenso que se efectuó en Cartagena el 1 de agosto de 1909, en una corrida en la que se lidiaron toros de don Anastasio Martín; hizo la cesión de trastos José García, «el Algabeño», y actuó como segundo matador Manuel Mejías y Rapela, «Bienvenida».

En posesión de la investidura no encontró el apoyo del empresario del circo taurino madrileño, don Indalecio Mosquera, y como entonces perjudicaba mucho una completa ausencia de dicho ruedo y sus hazañas no eran tampoco como para solicitar su concurso, el buen «Platerito» se vió hundido en esa sima profunda destinada a los desheredados de la suerte.

Júzguese por los siguientes datos la escasa actividad desarrollada por Gregorio desde que se hizo matador de toros: en 1909 toreó cinco corridas; en 1910 y 1911, siete cada año (siempre en plazas de poca monta); en 1912, dos; en 1913, tres; en 1914, cuatro; en 1915, dos... Si el referido señor Mosquera no le echó una mano para ayudarle a salir del hoyo, tampoco se la tendió su sucesor, don Julián Echevarría; en 1916 renunció a ser matador de toros y volvió a actuar como novillero, y fué el 22 de octubre de aquel mismo año cuando le vimos actuar por última vez, actuando en Bilbao como sobresaliente en una corrida de alto bordo, de la que fué único matador el inolvidable Joselito «el Gallo».

Aunque excesivamente pequeño de estatura, dió muerte a bastantes toros con estocadas en lo alto; tenía cierta facilidad para dar en el sitio donde tienen la muerte los toros, y esto le permitió sostenerse como novillero en un lugar nada despreciable,



Gregorio Taravillo, «Platerito»

Sufrió cogidas, como todos, y, entre otras menos importantes, pueden mencionarse estas tres:

El 23 de abril de 1905, en Burdeos, una gravísima en el escroto, con desprendimiento de la uretra.

El 2 de febrero de 1908, en Madrid, un toro de Veragua le produjo una herida de seis centímetros en la mano derecha.

Y el 19 de septiembre de 1909, en Valladolid, un toro de Necher le hirió en la boca y le rompió varios incisivos.

Los grandes hechos de las figuras eminentes del toreo son una cosa y los hechos menudos son otra; se describen los primeros y se desdennan los segundos. ¿Por qué, si éstos contribuyen también a formar la trama de la historia?

Dedicado a negocios comerciales, murió en Madrid el 31 de octubre de 1943.

DON VENTURA



José García, «Algabeño»



Manuel Mejías y Rapela, «Bienvenida»

El Ruedo

SEMÁNARIO GRÁFICO DE LOS TOROS
Fundado por MANUEL FERNÁNDEZ-CUESTA
Dirección y Redacción: Hermosilla, 75-Teléfs. 256165-256164
Administración: Puerta del Sol, 11 - Teléfono 22 64 56
Año XIV - Madrid, 18 de abril de 1957 - N.º 669



Con el abanico de la primavera se abre la alegría de las fiestas de toros. Y con la primavera, adentrándonos en el alma de sus luces, y en las luces de su color, el cervo inconfundible —intraducible, como nuestro Galdós decía— del arte bravo. Vienen las jornadas dominicales, la animación de las tardes soleadas, y en ellas prenden los toros su argentería y sus rojos fuertes, su emoción, su entusiasmo, su virilidad de líneas recortadas, cuyo conjunto armoniza con destellos, donde la maravilla fulgente vibra con ardores garbosos.

Las viejas voces, los gritos de otro tiempo resucitan en la memoria veterana: «¡A los toros, a los toros!» Parece que se agolpan, en tropel de años y recuerdos, los nombres que se unen la continuidad del espectáculo: «Frasuelo», «Lagartijo», «Guerrita», Fuentes, «Reverte», «Bombita», «Machaco», Rafael «el Gallo», Gaona, Pastor, «Josefíto», Belmonte, «Manolete»... Y la espuela de la gloria, el sol del triunfo, el aplauso del homenaje, reviven en el espíritu del nuevo diestro, del torero de hoy, como un aliento cálido de grandes horas-minutos, arrestos, desplantes, peligros y ecos del coso. Ecos de siempre, ecos del gesto español en su lucha con la fie-

CLARINES Y SOLES AL ENTRAR EN LA FIESTA



La rubia, original o aparente, se indigna un poquito. Es una nota de color que también ayuda a la pasión de la Fiesta.
(Foto Marín)



ra; galas y lauros de sabor racial, de estirpe con sueños y pasiones de vida que sabe, quiere y puede jugar con la muerte.

Cuando el tiempo primaveral empiece a sentir asomos de estío, comenzarán las fiestas patronales de España. Aquí, en Madrid, el Santo Labrador recogerá, entre los verdes de su romería, las tardes de oro táurico. Caireles y sedas han de hacer en el ruedo capitalicio plantel de primeras figuras, y junto a la actual personalidad de los diestros se remozará el vino añoso de otros días, los pretéritos racimos de la Fiesta. Al lado del público hisoño sufrirá, acaso, el público curtido; pero no por lo que ve, sino por los anteojos con que lo mira. Ojalá pueda decirse —siquiera sea por deseo de mejoramiento— que el zumo de los ayeres ha encontrado odres aptos para conservar la solera.

Luego vendrán los días veraniegos, cuyo ambiente presta a las corridas de toros su mejor atmósfera —quietud de vientos, soles maduros—, y veremos y discutiremos a los espadas, sus teorías y sus marrullerías, sus cosas y quisicosas, sus altibajos, en fin.

Ya no hay más coches de caballos ni jardineras ruidosas de cascabeles. El torero coge un taxi. Los tiempos son otros. La Fiesta es la misma.
(Foto Cifra Gráfica)

Después, al presentirse los grises de otoño, nos proporcionarán las ferias de provincia bagaje de comentarios para el invierno y para renovar otro año las esperanzas... ¡Que nunca falten! Porque el torero no ha muerto, tratar de matarlo es inútil e ingenuo, cuando no estúpido. Es nervio de la raza, realidad que llega de lejos, de muy lejos, en declive caudal mitológico: del centauro al caballero, del caballero al peón. Y al punto de éste, encendiéndose con brillo de la majeza, con arte de riesgos y bronces, con áureos reverberos de sangre, de valor cristalizado en impulsos de dominio. Para formar todo ello el tríptico que define y asume: para templar y mandar.

No hagamos pronósticos sobre las jornadas taurinas que pronto van a ser objeto de discusión. No hagamos buenos ni malos augurios. Como cada día trae su afán, cada afán tiene sus posibilidades. Que nuestro anhelo sea que las funciones de toros que se avecinan descubran o confirmen nuevos valores, anuncien promesas, superen lo discreto, valoricen lo justo y justiprecien lo merecido. Que la cosa taurina no padezca ni se desfigure por carta de más o carta de menos. Barajas cabales, completas, sin naipes con señas. Ni trampa ni cartón, sino verdad, autenticidad, genuinos rasgos de lo que debe ser la Fiesta, que por algo lleva el nombre de nacional —espectáculo nacional por antonomasia—, y por algo debe seguir manteniendo su sello propio, al cual repugnan mixtificaciones o sucedáneos.

Es curioso observar cómo los detractores de la Fiesta, aquellos «sedicentes enemigos de las corridas de toros, o tauróforos de club insular», cual los denominó el buen ingenio de Alejandro Pérez Lugín, «Don Pío»; es curioso, decimos, cómo en su senectud o su descendencia muestren ahora partidarios y entusiastas de las lides del coso. Son ellos y sus contemporáneos los primeros en acudir a las corridas de toros y en celebrar las faenas que ven, aunque rara vez las comprendan. Esto último no es extraño, pues el busilis taurino es difícil captarlo no siendo español o de ascendencia hispánica. O sea, que sólo los hijos de Iberia y sus hermanos de América saben calar y calibrar las verdades del toreo, sin que esto excluya a las minorías de diferente nacionalidad, que, por singulares designios, son buenas aficionadas.

Pues bien, hoy se da el peregrino caso, y ya ha empezado de nuevo a reiterarse apenas abiertos los toriles, de que los extranjeros ocupen en los toros un número de localidades respetuoso, muy respetuoso. Y no son ellos los menos fervientes asiduos. Esto nos halaga, nos compensa de algunas incomprensiones. Además, el espectáculo no pierde por ello. Siempre es una nota de simpatía en el conjunto espectral.

La primavera, que no distingue de nacionalidades, al sonar sus clarines y encender sus luces en la apertura de la Fiesta gusta de llevar en su tren a toda clase de viajeros. Tanto al señor del monóculo como al de las polainas, a la rubia original como a la aparente, a la morena latina como a la pálida hindú. Todas y todos hacen excelente juego e inmejorable papel en las Plazas españolas. ¿Por qué no? Ya es difícil desentonar.

JOSE VEGA

PLAZA DE TOROS DE MADRID



GRANDES CORRIDAS DE TOROS DEL 10 AL 19 DE MAYO, Fiestas de San Isidro (patrón de Madrid)

VIERNES, 10 DE MAYO. 6 TOROS, 6 DE

D. Eusebia Galache de Cobaleda
De Salamanca. Divisa: Celeste y rosa.
ESPADAS

Julio Aparicio

ANTONIO CHENEL

«Antoñete»

José Ramón Tirado

Que confirmará la alternativa.

LUNES, 13 DE MAYO. 6 TOROS, 6 DE

D. Antonio Pérez
De Salamanca. Divisa: Azul, encarnada y amarilla.
ESPADAS

Rafael Ortega

MIGUEL BAEZ

«Litri»

Francisco Mendes

VIERNES, 17 DE MAYO. 6 TOROS, 6 DE

«Barcial». D. Jesús Sánchez Cobaleda
De Salamanca. Divisa: Blanca y negra.
ESPADAS

Manuel Vázquez

Gregorio Sánchez

José Ramón Tirado

SABADO, 11 DE MAYO. 6 TOROS, 6 DE

D. Atanasio Fernández
De Salamanca. Divisa: Verde y encarnada.
ESPADAS

Julio Aparicio

Manuel Vázquez

José Ramón Tirado

MARTES, 14 DE MAYO. 6 TOROS, 6 DE

D. Juan Cobaleda
De Salamanca. Divisa: Verde y encarnada.
ESPADAS

Julio Aparicio

MIGUEL BAEZ

«Litri»

Manuel Vázquez

SABADO, 18 DE MAYO. 6 TOROS, 6 DE

D. Samuel Flores (Samuel Hnos.)
De Albacete. Divisa: Azul, encarnada y oro.
ESPADAS

Julio Aparicio

MANUEL JIMENEZ

«Chicuelo II»

Francisco Mendes

DOMINGO, 12 DE MAYO
Novillo-toro de

D. Salvador Guardiola

para el

Rejoneador: D. Salvador Guardiola

6 TOROS, 6

DE D. Clemente Tassara

De Sevilla. Divisa: Verde y amarilla.

ESPADAS

JUAN BIENVENIDA-ANTONIO VAZQUEZ

FRANCISCO CORPAS

Que confirmará la alternativa.

MIERCOLES, 15 DE MAYO. 6 toros, 6 DE LOS

Señores Hijos de Pablo Romero
De Sevilla. Divisa: Celeste y blanca.
ESPADAS

Rafael Ortega

ANTONIO CHENEL

«Antoñete»

MANUEL JIMENEZ

«Chicuelo II»

DOMINGO, 19 DE MAYO
Novillo-toro del

Pizarral de Casatejada

para el

Rejoneador SIMAO DA VEIGA

6 TOROS, 6

DE D. Salvador Guardiola

De Sevilla. Divisa: Verde botella y oro viejo.

ESPADAS

JOSE MARIA MARTORELL

JOSELITO HUERTA

Gregorio Sánchez

VENTA DE BILLETES AL PUBLICO:

Despacho de la Empresa, VICTORIA, 9

Las localidades sobrantes, si las hubiere, se venderán al público a las horas y días siguientes:

Para la PRIMERA CORRIDA, del día 10 de mayo: el día 9, de diez a una y de cinco a nueve.

Para la SEGUNDA CORRIDA, del día 11: el día 10, sólo de diez a una.

Para la TERCERA CORRIDA, del día 12: el día 11, sólo de diez a una.

Para la CUARTA CORRIDA, del día 13: el día 12, sólo de diez a una.

Para la QUINTA CORRIDA, del día 14: el día 13, sólo de diez a una.

Para la SEXTA CORRIDA, del día 15: el día 14, sólo de diez a una.

Para la SEPTIMA CORRIDA, del día 16: el día 15, sólo de diez a una.

Para la OCTAVA CORRIDA, del día 17: el día 16, sólo de diez a una.

Para la NOVENA CORRIDA, del día 18: el día 17, sólo de diez a una.

Para la DECIMA CORRIDA, del día 19: el día 18 sólo de diez a una.

Los días de cada corrida, de diez de la mañana a cinco de la tarde.

Despachos de la Plaza de toros desde las cuatro, caso de que todavía las hubiere.

JUEVES, 16 DE MAYO. 6 TOROS, 6 DE

D. Alipio Pérez T. Sanchón
De Salamanca. Divisa: Rosa y caña.

ESPADAS

JOSE MARIA MARTORELL

MIGUEL BAEZ

«Litri»

MANUEL JIMENEZ

«Chicuelo II»

BILLETES PARA LOS POSEEDORES DE CARNETS:

Despacho de la Empresa, VICTORIA, 9

Los carnets de reserva para estas corridas sirven a los efectos de sacar los billetes para la totalidad de los espectáculos, de acuerdo con las condiciones fijadas en el cartel de renovación.

De estos derechos se podrá usar los siguientes:

Día 22 de abril, los carnets de tendido, grada y andanada de SOL y SOMBRA. (Horas: de nueve a una y de cuatro a nueve.)

Días 23 y 24 de abril, los carnets de tendido, grada y andanada de SOL y SOMBRA. (Horas: de diez a una y de cinco a nueve, el día 23, y el día 24, de diez a una.)

Días 24 y 25 de abril, los carnets de tendido, grada y andanada de SOMBRA. (Horas: de cinco a nueve, el día 24, y el día 25, de diez a una y de cinco a nueve.)

Transcurridos estos días, se abre un nuevo período, destinado a que los aficionados sin carnet puedan retirar pedidos completos de localidades para las diez corridas los días 6 y 7 de mayo, de diez a una y de cinco a nueve.

LAS CORRIDAS ANUNCIADAS ESTARAN EXPUESTAS EN LA «VENTA DEL BATAN» (CASA DE CAMPO) DESDE EL DIA 5

SE PUEDE ASISTIR A LAS DIEZ CORRIDAS POR 218 PESETAS - LAS CORRIDAS EMPEZARAN A LAS SEIS EN PUNTO DE LA TARDE

LA CORRIDA DEL DOMINGO EN TOLEDO

UN TORO DE ARRANZ PARA BERNARDINO LANDETE Y SEIS DE PEREZ-ANGOSO PARA ANTONIO BIENVENIDA, JESUS CORDOBA Y PABLO LOZANO

COMENZO la corrida con los aplausos del público —que llenaba el sol y ocupaba la mitad de las localidades de sombra—, dedicados a los alardes hípicos de Landete. El caballero rejoneador clavó con seguridad y precisión tres rejonés de castigo, un buen par de banderillas por el lado contrario, otros dos con las bridas a la cintura, y mató desde la jaca al primer intento. Un defecto: dejó que los peones diesen demasiados capotazos al bravo toro de Arranz.

Bernardino Landete, con la oreja de su enemigo en la mano, dió la única vuelta al ruedo de la tarde.

Después... Más valdría callar. Todo queda reflejado en el grito de un peón: «¡Eh, manso!» Uno detrás de otro, los seis de Pérez-Angoso lo fueron de solemnidad.

El primero, negro y gordo, huyó en la primera vara y dobló las manos; tomó dos más sin fuerza, y otra, de la que salió suelto. No humilló en toda la lidia, y su matador, Antonio Bienvenida, le trasteó por bajo.

Landete cortó una oreja.-Deslucida lidia de los toros de Pérez-Angoso



El académico Federico García Sanchiz, con las autoridades de Toledo, en un burladero



Landete rejoneó bien, obtuvo éxito y le concedieron la oreja del toro de Arranz



Antonio Bienvenida en un pase por bajo



Jesús Córdoba estoqueando al quinto

en la región glútea. El buey fué condenado a banderillas negras, y el diestro Lozano lo pasaportó rápidamente de una estocada caída.

El cuarto toro, nada más salir del chiquero, intentó saltar la barrera; después, un espontáneo le dió cuatro mantazos y, tras una vara floja, derribó en la siguiente. El presidente cambió el tercio. ¡Incomprensible! Bienvenida ejecutó varios pases de adorno, pinchó una vez y mató al toro de media, que hizo innecesaria la puntilla.

Fuó otro espontáneo el que comenzó la lidia del quinto toro. Primero el torerillo perdió la muleta, la recu-

peró cuando el toro había desaparecido por el callejón; pero el muchacho, al volver la res al redondel, dió cuatro muletazos y se retiró del brazo de la Policía, entre los aplausos del aburrido público. Tomó el toro una sola vara y se cambió el tercio. ¡Otra vez! Luego atropelló a un banderillero. Jesús Córdoba volvió a poner voluntad y valor y, tras varios pases al costado por alto, mató de una estocada. Fué ovacionado.

El sexto salió del chiquero con fuerza y con sentido, y al enfrentarse con el picador le rodeó y le derribó metiendo los pitones entre el peto y la piel del caballo. En la segunda vara

hizo lo mismo, y entonces un señor vestido de monosabio intentó pegarle al toro. Bienvenida —¿dónde estaban los alguacillos?— le mandó retirarse a la barrera. Un picotazo más, y se cambió a banderillas. Pablo Lozano ejecutó una corta y desligada faena, para acabar con la corrida de tres pinchazos, un bajonazo y el descabello al primer intento.

¡Pocas veces se verán seis mansos más mansos que los de Pérez-Angoso!

Peso de los toros, en canal: 311, 318,500, 298, 350,500, 315 y 338. La corrida dió un promedio de 322 kilos.

BARICO



Pablo Lozano, recién llegado de América, pasando de muleta al tercero de Pérez-Angoso



Cogida, grave, del banderillero Pedro Mesa (Foto: Cano)

pués de un desarme, Antonio le clavó una entera muy caída. Algunos pitos.

El segundo toro, que salió huído de los cuatro picotazos que tomó, no tuvo ni una gota de sangre brava, y se mantuvo a la defensiva en todos los tercios. Jesús Córdoba intentó hacerle faena, y tuvo que perseguirlo por el ruedo. Aun así, el mejicano se hizo aplaudir, y de no ser porque la estocada le quedó un poco delantera y tendida, su labor, valiente y porfiadora, se hubiera visto compensada con mayor premio que la salida al tercio.

El tercero no llegó a tocar los petos de los caballos en cinco veces que consiguieron los diestros colocarlo al alcance de la vara. En una de sus huidas enganchó al banderillero Pedro Mesas y le produjo una grave herida

EL LAPIZ en "El Ruedo"



El segundo toro debió llamarse «Arrebatacapas», ya que se quedó con varios capotes y le quitó de las manos al espada dos muletas

La corrida del
domingo
en las VENTAS

Por Antonio Casero



Entre lo poquito bueno que
vimos está ese puyazo

El aire, enemigo número uno
de los toreros, hizo que se mo-
jaran las muletas, ya que no
con salsa de la buena, con agua
de Losoya, que tampoco es manca

ANTONIO CASERO

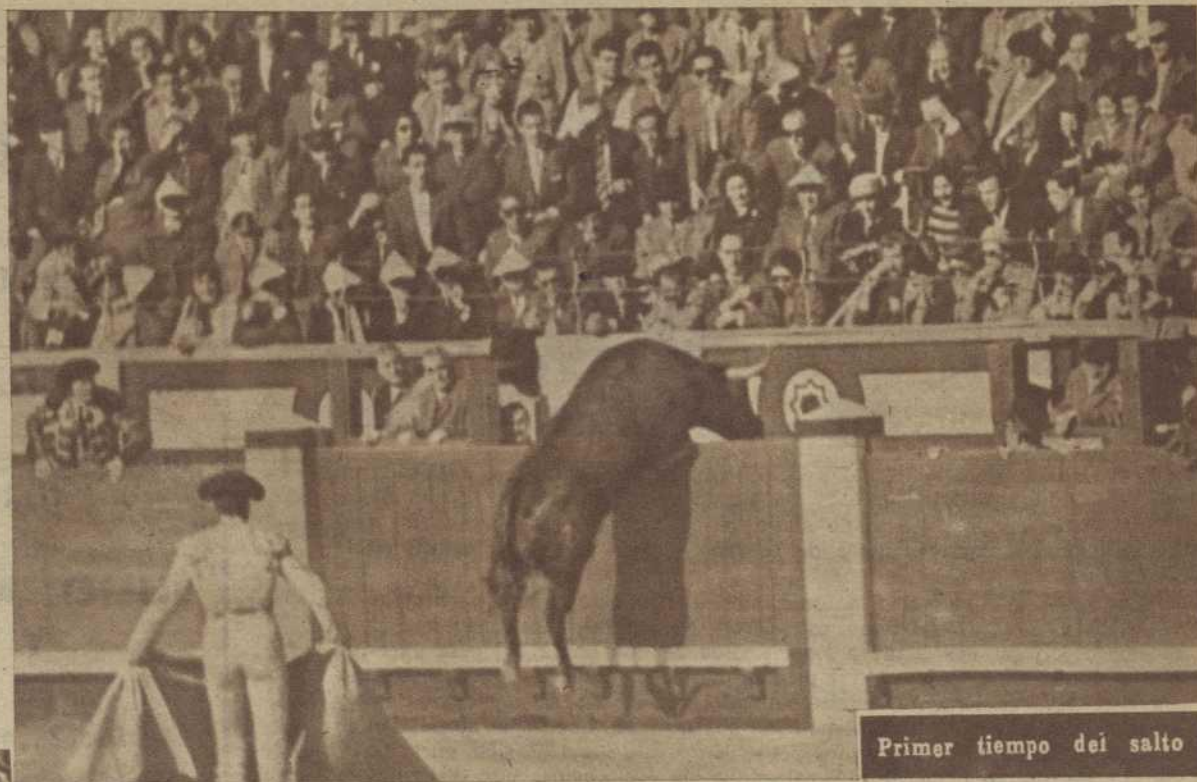
Curro Puya, Francisco Rodrigo y "Pacorro" lidiaron reses de Prieto de la Cal

TARDE de viento en la Monumental de las Ventas. Acaso no fuera necesario decir nada más —tan conocidos son el fenómeno y sus resultados— para informar a nuestros lectores que no acudieron al espectáculo acerca de lo deslucido del festejo.

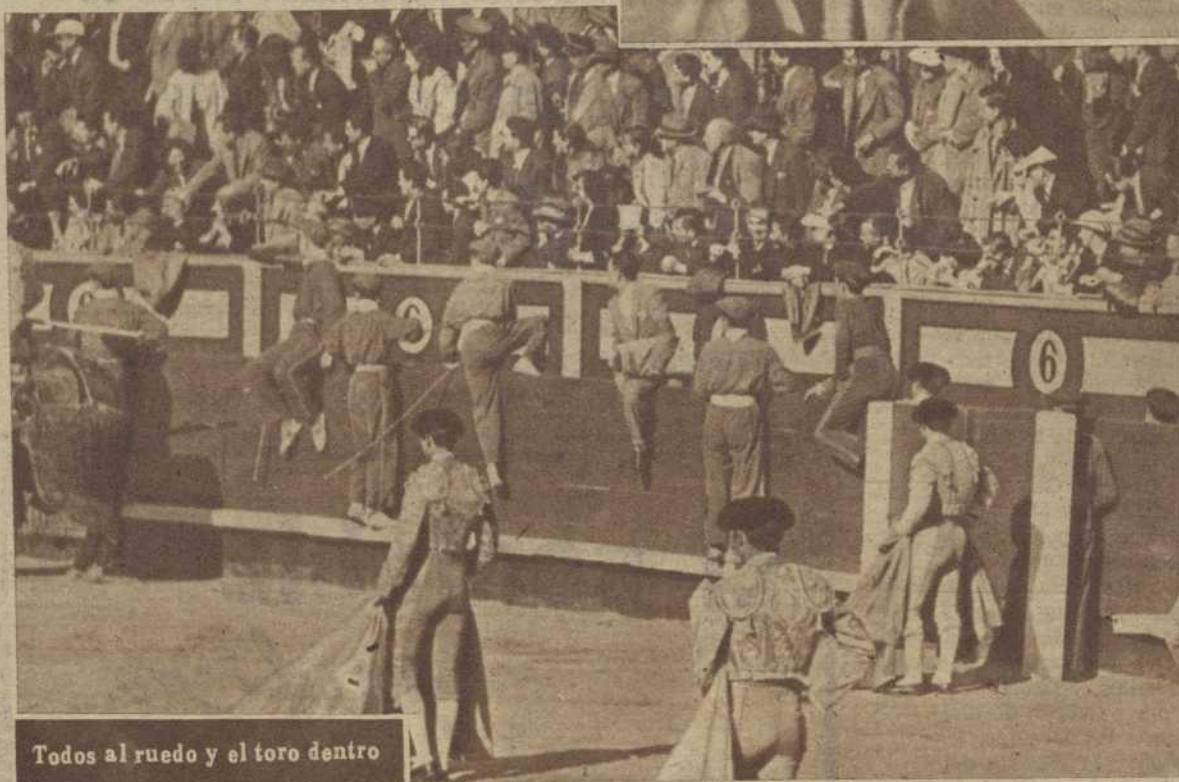
Si, según nuestro Don Juan Tenorio, con oro nada hay que falle, con el viento en las Plazas de toros ocurre al revés: que falla todo. El viento no deja ver a los toreros, porque la lucha en los dos frentes —el viento y el toro— les impide confiarse, ni a los toros, porque en tales ocasiones, mal lidiados, no lucen como pudieran lucir.

Así —nada nuevo— ocurrió el domingo en las Ventas. Y fué lástima, primero porque la Plaza se llenó literalmente, y daba pena observar cómo a partir del arrastré del tercer novillo muchos espectadores abandonaban su localidad convencidos de que era

La novillada del domingo en las VENTAS



Primer tiempo del salto



Todos al ruedo y el toro dentro

inútil esperar nada de una lidia en la que todo eran carreras y sustos y revolver de capotes y muletas, en un clima frío y desagradable.

Después, lástima también, porque los novillos que envió don Tomás Prieto de la Cal, de buena presentación, acudieron con alegría a los caballos y embistieron bien. Si alguno presentó dificultades en el último tercio culpese a que nadie las fijó, ni mucho menos se decidió —o no pudo— a mandarlos. Lástima, por último, porque tanto Curro Puya como Francisco Rodrigo y «Pacorro» han demostrado aptitudes artísticas suficientes para sobresalir, y algunos destellos tuvieron el domingo en contados momentos; pero como nunca hubo conjunto y si únicamente estimables cosas sueltas, y además mataron mal, el público no logró entrar en situación ni en calor.

Se dirá que para matar no estorba el viento, y es verdad; pero ¿a ver cómo se mata bien un toro que no

haya sido dominado con la muleta! Y los de Prieto de la Cal además tenían empuje y carta, y camparon por su respeto y hasta dos de ellos se permitieron la pirueta de saltar al callejón y limpiarlo rápidamente de «personal».

Curro Puya se enderezó en el cuarto y dió algunos naturales con la izquierda de buenisima clase. Se le aplaudió mucho, así como en unos lances de capa con abertura de compás y garbo. Pero la faena se fué perdiendo entre los achuchones del ventarrón, y como al matar tardase en acertar, la presidencia le envió un aviso.

A Francisco Rodrigo, a quien su primero le dió un envite de miedo, con rotura de la taleguilla, se le ovacionaron unos lances con excelente compostura y un par de quites. Con la muleta tuvo menos quietud y tampoco estuvo diligente con el estoque. Buenos



Dos puyas por falta de una. Ahora el picador sacará del novillo la que quedó antes enhebrada



Uno de los momentos mas afortunados de Francisco Rodrigo (Fotos Cijra Gráfica)

deseos y una ocasión perdida para destacar. Es de los toreros a los que se volverá a ver con gusto.

Algo parecido cabe escribir del alicantino «Pacorro», que demostró su valentía y se ajustó mucho en varias tandas de pases con la derecha a su primero. Casi cuajó la faena, muy a satisfacción del público, que hasta entonces no había tenido ocasión de manifestar su agrado. No se le regatearon, al contrario, los aplausos a «Pacorro». Pero se puso pesado, asimismo, al descabellar, y por ahí se le escapó el éxito que apuntaba.

En el último ya nadie estaba para nada. La desgana era general. El frío, a la puesta del sol, se acusaba más incómodo. El público seguía el desfile.

Total, una tarde de ilusiones perdidas. Para el ganadero, para los toreros y para el público.

Lástima.

M. C.

COÑAC
CINTA ORO
SOLERA VIEJISIMA
EMILIO LUSTAU
(JEREZ)

PREGON DE TOROS

Por JUAN LEON



POR una Resolución de la Dirección General de Seguridad, publicada en el *Boletín Oficial del Estado* del día 15 de los corrientes, se restablece, a partir del próximo 10 de mayo, el uso del peto reglamentario, muy distante en sus características de tamaño y peso al que se utiliza en la actualidad.

Las veces, a la memoria innumerables, que en esta sección y en otras de EL RUEDO se trató del tema, estuvieron, en general, encaminadas al logro de dos objetivos: descargar a los caballos de una parte del peso excesivo que a cuenta de atalaje, peto y picador han de soportar, y un aspecto más estético. Incansablemente hemos clamado por el uso de más modernas y bellas materias con las que se podrían sustituir las que en la actualidad se utilizan para la confección de los petos. En más de una ocasión, en vista de que lo escrito caía en el más absoluto de los vacíos, nos dirigimos a partes interesadas para inquirir las causas que habían llevado al uso del actual armatoste. Las respuestas coincidieron en idéntica explicación: «Con el peto reglamentario no se evitaría lo que el legislador se propuso evitar. El caballo no queda suficientemente protegido y cualquiera de estos toros que se lidian hoy produciría bajas alarmantes en las cuadradas, tan costosas como difíciles de sustituir, dada la escasez existente de caballos. Por otra parte, el cruento y desagradable espectáculo del equino despanzurrado sobre la arena se repetiría cada tarde, con gravísimo perjuicio para la Fiesta, pues el público de hoy no podría soportarlo, ni tampoco lo soportarían esos aficionados que claman por la supresión del peto.»

De si tenían o no razón quienes así se expresaron pronto vamos a tener pruebas, y bien seguro estoy que, de tenerla, la medida adoptada por la autoridad competente —acertadísima y justa teóricamente— sería sujeta a revisión; es decir, que, en el peor de los casos —la ineficacia del peto reglamentario—, la Resolución de la Dirección General de Seguridad sería estupendo punto de partida para la adopción de un peto de mucho menor peso que el actual y de más bello aspecto.

Ni que decir tiene que los más directamente interesados en la materia son los contratistas del servicio de caballos, y las empresas,



que en un plazo que termina el próximo día 10 de mayo habrán de disponer, al menos, de ocho petos confeccionados con arreglo a las características del aprobado por Orden ministerial de 3 de agosto de 1934 (*Gaceta* del 7), que es el que se restablece por la mencionada Resolución.

Por una Orden del Ministerio de la Gobernación se hace una adición al artículo 43 del Reglamento de Espectáculos Taurinos, que se refiere a la forma que habrá de adoptarse para la provisión de vacantes que se producen en el servicio médico de las enfermerías.

El desconocimiento casi absoluto por parte del público del Reglamento y la manera escueta que usó la prensa en general para recoger la noticia, diciendo solamente que se modificaba el artículo 43, dió lugar a las más pintorescas interpretaciones de la disposición. Hubo quien dijo que nuevamente se rebajaba el peso de los toros, y quien, más optimista, dijo que se restablecía el anterior. Otros —de éstos hubo bastantes— aplicaron el artículo a las banderillas de fuego, y ya se imaginaban la feria de San Isidro resplandeciente de cohetes.

Causa pena el desconocimiento de una materia que tanto se discute sin conocerla. En la misma ocasión en que hay tamaños disparates —durante la novillada del pasado domingo—, con motivo del aviso que se le dió a un diestro, disparataron igualmente varios aficionados, de esos que lo son «de toda la vida», sobre lo dispuesto en la materia. Para unos el tiempo empezaba a contar a partir del momento en que por primera vez se hiere al toro con el estoque. Para otros, el primer aviso, contando desde el comienzo de la faena, debe producirse a los quince minutos, y no faltaron quienes opinaban que los asesores, según el número y la calidad de pinchazos, están facultados para acelerar o demorar el aviso, según la actitud del público. Es decir, que los avisos se dan, poco más o menos, como las orejas.



PLAZA de TOROS de MURCIA

TRADICIONALES FIESTAS DE PRIMAVERA
(1957)

GRAN CORRIDA DE TOROS Y MAGNIFICA NOVILLADA

Día 21 de abril, DOMINGO DE RESURRECCION,
6 TOROS DE SAMUEL HERMANOS, de
Albacete, para

JULIO APARICIO, CESAR GIRON
Y MANUEL CASCALES

Día 24, miércoles. 8 NOVILLOS-TOROS DE
DON FRANCISCO GARZON, de Salamanca, para
«EL TINO», JUAN MUÑOZ, ABELARDO
VERGARA y RAMON SANCHEZ

Por la noche desfilará la tradicional Cabalgata
del «Entierro de la Sardina»

GRANDES COMBINACIONES DE TRENES Y AUTOBUSES
LOS DOS FESTEJOS EMPEZARAN A LAS CINCO DE LA TARDE
Encargo de localidades al teléfono 5000

El contable prefiere...



LA NEVERA ELECTRICA

SIN MOTOR



porque...

Es la más recomendada.
Tiene muchas facetas
agradables.
No tiene gasto de reparaciones.

NOVILLADA EN VISTA ALEGRE



Cogida de Antonio Alberto durante los lances de saludo a su primer novillo. Sufre una herida con posible fractura de vértebras



Los novillos de Cándido García hicieron interminable el tercio de varas, pues necesitaban ser picados y los animalitos no querían

Seis novillos de Cándido García para Antonio Alberto, Enrique Massó y José Antonio Martínez. - Antonio Alberto resultó cogido de gravedad y Enrique Massó cortó oreja en el quinto novillo



Prodigó los faroles y los afarolados Enrique Massó durante su actuación dominical carabanchelera, como nos muestra esta foto

La tarde, desapacible —fría y con viento—, desanimó a la clientela; y así se llenó el sol, donde se agradecían las caricias del padre Febo, pero la sombra se vió en orfandad desamparada, para que nos viésemos bien las caras los tititantes espectadores, que mirábamos con envidia a la opulenta encargada de los lavabos, sentada en el tendido con una maravillosa manta blanca sobre los hombros. ¡Brrr...!

Ciertamente, no contribuyó a aliviar el tiempo invernal la largura del espectáculo. Los tres novillos primeros duraron hora y media de lidia; la de los tres últimos se alivió un poco más, pero al salir a las ocho menos veinte del coso de Carabanchel iba pensando para mí capote que el único reloj que no funcionó a tiempo en toda la tarde fué el del presidente. Cosas que pasan.

A CUATRO POR BARBA

Esto se notó muy principalmente en la poca prisa con que se cambiaba el tercio de varas. Los novillos de Cándido García —que tuvieron muy poca candidez— salieron abantos, tardearon en



La segunda oreja concedida a Enrique Massó durante sus actuaciones. Bien visibles, las huellas de la gran pelea (Fotos Amieiro)

varas y alguno de ellos, el sexto, hizo su visita al callejón e intentos de repetirla allá por capotes, con lo que dió ocasión para que el veterano «Torquitos» hiciese unos magníficos gestos recomendando calma a la alborotada torería; porque entre monos, picador derribado, toreros al quite y novillo buscando salir de «najan», pocas veces hemos visto más pintoresca algarabía en un tercio de varas.

Si no se lucieron los novillos con los de a caballo —aunque salieron remoloneando a un promedio de cuatro o cinco puyazos por novillo—, tampoco dieron lugar a que la torería anduviese con desahogo entre ellos. No fueron grandes, pero sí duros y con nervio. Al cabo de su larga pelea en varas no abrieron la boca los novillos primero, segundo y sexto. Y estuvieron durillos de pelar. Fueron mejorés para el toreo el tercero, que fué el más claro e inocente a la hora de muletear; el cuarto, desconcertante, que tan pronto achuchaba como se quedaba inmóvil oliendo la muleta —como si estuviese reparado de la vista—, y el berrendo calcetero corrido en la quinta tanda, que a ráfagas de buen son dejó que te fuese cortada la oreja.

ANTONIO ALBERTO

Sinceramente lamento haber acertado en mi pronóstico. El muchacho —que venía con ganas de superarse— se vió cogido al dar el cuarto lance de saludo a su primer enemigo. Este le recogió en el suelo y le lesionó de gravedad en la columna vertebral. Celebraré muy de varas que el diagnóstico grave del primer momento se transforme en otro más optimista. Pero es que los toreros de valor impávido y estatuario se hallan continuamente en las manos de la Providencia; y en cuanto Esta vuelve los ojos a otro lugar de urgencia taurina en un ruedo lejano, surge el drama. La cornada.

ENRIQUE MASSO

Trabajó rabioso y encelado por el triunfo a lo largo de toda la tarde, y —por su afición— se animó la novilla-

da, que pudo haber quedado con un solo matador, ya que Massó tuvo que visitar dos veces la enfermería, lesionado por sus enemigos. Cuando al final dió la vuelta al ruedo, vacilante, con la ropa desgarrada y la oreja del quinto en la mano, las mejores ovaciones de la tarde sonaron en su honor; se las había ganado de un modo pundonoroso y concienzudo: porque estuvo siempre en la brecha; porque no se miró los jirones del traje de torear las veces que fué cogido; porque en una tarde en que no quedó más capote que el suyo en la Plaza —José Antonio Martínez empieza a estar en el toro cuando llega la hora del brindis—, la caldeó por faroles y quites, para los que no tuvo competidor en el mano a mano en que quedó convertida la corrida por el accidente de Antonio Alberto.

El viento restó puntos a muchas de las cosas buenas que el muchacho intentó; pero fueron también muchas las que fueron amenizadas por la música. Le anotamos en el segundo una excelente serie con la derecha, cerrada con el pase forzado de picho. Y en el quinto, unos afarolados y una estocada de toma y daca entrando derecho y saliendo dramáticamente cogido. Enrique Massó es también torero de furia ¡Que la suerte le acompañe como hasta ahora!

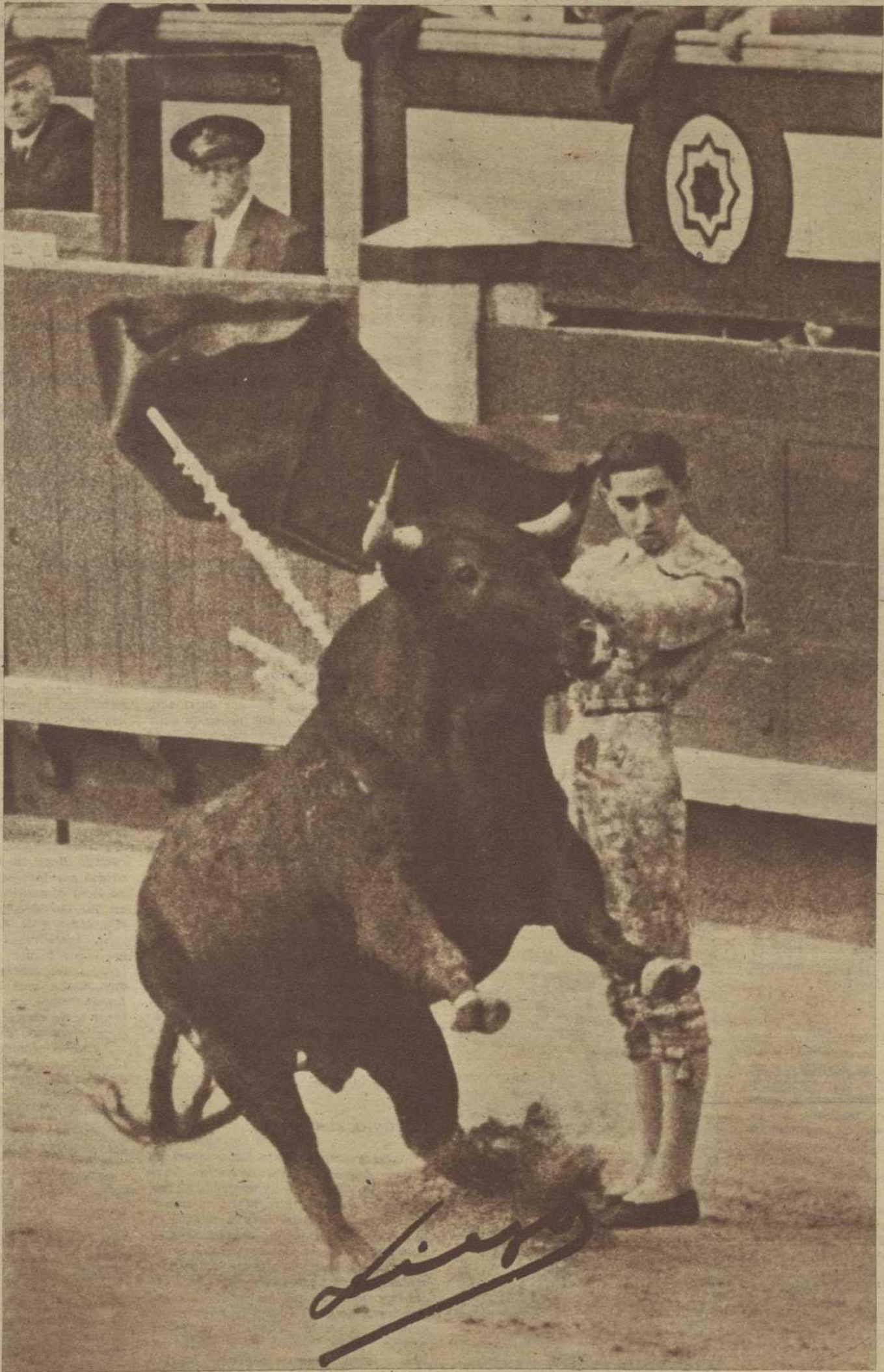
JOSE ANTONIO MARTINEZ

El debutante se pasó en blanco toda la labor con el capote. Durante la suerte de varas lo único que hizo en sus tres novillos fué mirar al presidente y pedir —con ese irrespetuoso gesto de enrollar el hilo de un invisible ovillo en el dedo índice— el cambio de tercio.

Con la muleta anda —naturalmente— más suelto. Si no, ¿para qué iba a vestirse de torero? Pero como el viento y el mal género que salió por los chiqueiros no le permitieron lucirse y brillar más que en algunos destellos, en su jaena al tercero, esperaremos ocasión más propicia para juzgarle. Dió vuelta al ruedo en dos de sus enemigos, y ganó un margen de crédito, del que habrá ocasión de disponer en futuras y seguramente cercanas salidas al ruedo de Carabanchel.

DON ANTONIO

FRANCISCO RODRIGO



Francisco Rodrigo, cuyo arte y cuya firme personalidad le valieron la repetición en las Ventas; hubo de luchar el domingo contra el peor enemigo de la fiesta, que es el viento. Llena la Plaza, Rodrigo se hizo aplaudir, y el público quedó a la espera de su próxima actuación, en la que confía confirmar su positiva valía

CORRIDA DE TOROS EN BARCELONA

Seis toros de don Salvador Guardiola Fantoni y dos de Hidalgo y Martín para "Antoñete", Carvajal, Bernadó y Marcos de Celis

(De nuestro corresponsal.)

OCHO toros vimos lidiar en esta segunda corrida de la temporada, seis de don Salvador Guardiola Fantoni y dos (segundo y cuarto) de los señores Hidalgo y Martín; actuaron como matadores «Antoñete», Carvajal, Joaquín Bernadó y Marcos de Celis; aunque la tarde fué más de invierno que de primavera, se registró una gran entrada, y asistieron al espectáculo el almirante, jefes y oficiales y muchos marinos de la flota italiana que se halla en este puerto. Los matadores brindaron un toro cada uno a dicho jefe superior de la escuadra, a quien el público tributó frecuentes y nutridos aplausos.

Los toros de Guardiola pelearon bien en el primer tercio, pero se aplomaron pronto. Para que «Antoñete» pudiera realizar la brillante faena que aplicó al quinto de la tarde se abreviaron mucho los dos tercios anteriores, y aunque los toros de Bernadó tomaron bien la muleta al principio, se les acabó pronto el «gas». Los pesos de estos seis astados fueron: 475, 490, 496, 464, 499 y 499 kilos. Los de Hidalgo y Martín dieron un juego muy deficiente, sobre todo el lidiado en cuarto lugar, francamente cobarde y huido. Pesaron 460 y 539 kilos.

Todo lo que «Antoñete» pudo sacarle al toro primero fueron unos excelentes pases naturales, al emplear la mano zurda; tardó el animal, acabó por no embestir, y quedó cubierto el expediente con una estocada algo delantera y un descabello a la tercera. Con el quinto dió la nota brillante de la corrida, consistente en una faena de alta calidad, lo mismo toreando con una mano que con otra, labor que tuvo como remate una superior estocada, no sin que del encontronazo fuese derribado el ejecutante, quien en premio de lo expuesto obtuvo las dos orejas, dió la vuelta al ruedo y pasó luego a la enfermería, donde fué curado de una contusión de pronóstico reservado en la región dorso-lumbar.

Guillermo Carvajal al toro de Hidalgo apenas si pudo darle algunos pases ayudados por alto; a dicha res no hubo manera de hacerla embestir. Pero la mató de una estocada y dió la vuelta al ruedo. El toro sexto se rompió un cuerno al derrotar en un burladero, y entre lo que cabeceó por tal causa y lo quedado que se puso, tampoco admitió faena. Murió de otra estocada, y fué aplaudido Carvajal.

Las verónicas que Bernadó dió al toro tercero y la faena de muleta que desarrolló con el mismo tuvo toda la fina factura peculiar en dicho diestro, dentro de lo que el bicho permitió por el defecto ya señalado, y aunque hubo cinco sangrías antes de descabellar a la primera, se le aplaudió al final. Mejoró su labor muleteril con el séptimo, escuchando aplausos; entró tres veces a matar, intentó otras tantas el descabello y volvió a escuchar palmas.

El mansurrón toro de Hidalgo que a Marcos de Celis correspondió no tenía faena posible, y lo mejor que pudo hacer dicho diestro fué matarlo con brevedad, mediante una estocada bien dirigida y un descabello al cuarto intento. Al querer dar un farol de rodillas al sexto fué arrollado, revolcado y lesionado. Así y todo, siguió en el ruedo, mas a causa de su inferioridad física y de lo reservón y entero que dicho toro llegó a sus manos, no pudo lucirse. Menos mal que tuvo el acierto de agarrar una estocada que bastó. Fué curado de un varazo fuerte en el muslo derecho, de pronóstico reservado.

El lector habrá podido sacar en consecuencia que la corrida resultó pesadita.

DON VENTURA

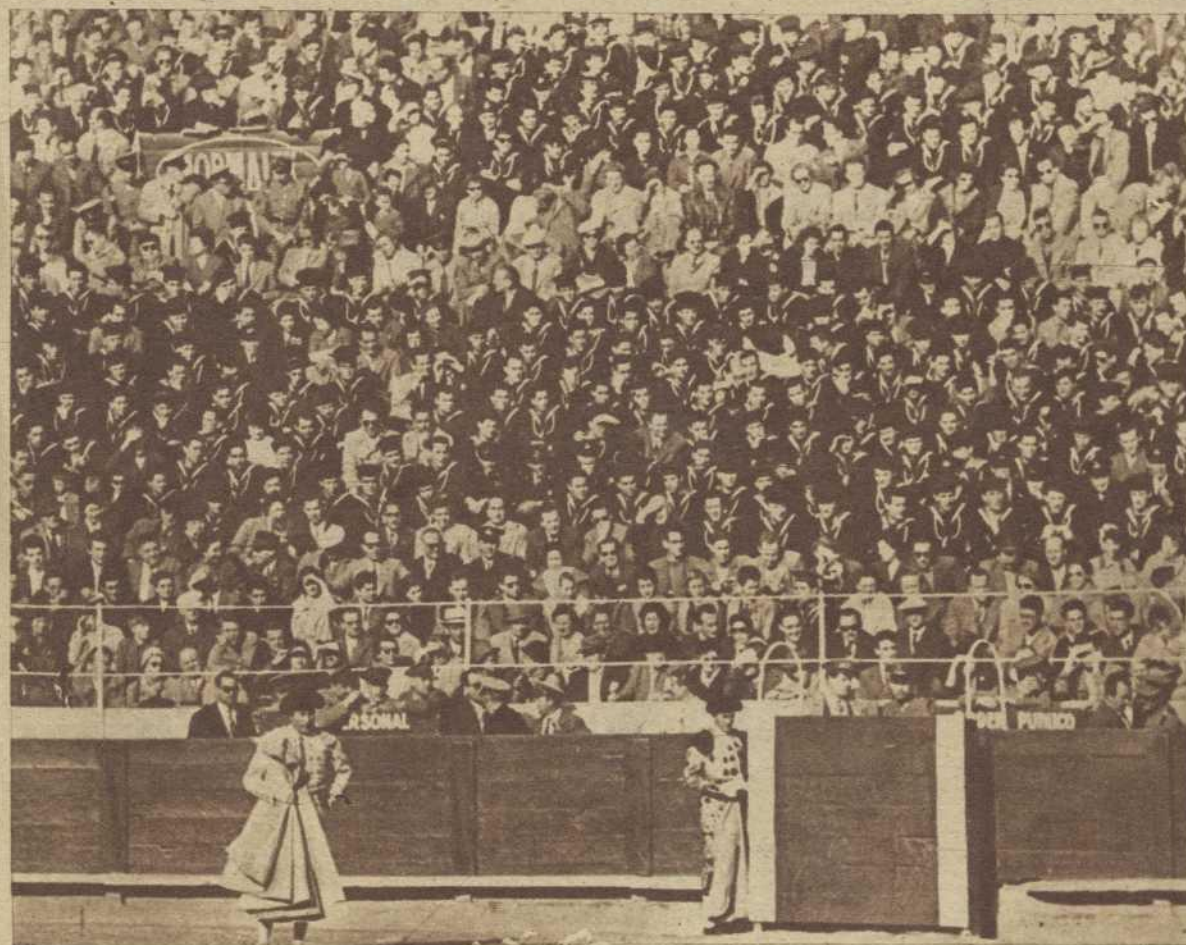


El embajador de Italia en España, don Giulio del Balzo, con jefes de la Escuadra italiana que se halla en el puerto, presencié la corrida de ocho toros



«Antoñete» toreando al natural al quinto, del que le concedieron las orejas

Al derrotar en un burladero, el sexto toro se rompió el cuerno izquierdo



Los marinos italianos ocuparon todo un tendido (Fotos Valls)

Joaquín Bernadó en la faena de muleta al actavo de la tarde

SEGUNDA novillada de la temporada, con la presentación de Rafael Giménez, «Chicuelo»; Antonio Mahyllo y «Sanluqueño».

Los carteles anunciaban seis novillos de Alicia Tabernero, pero dos fueron desechados por los veterinarios y sustituidos por uno de López Quesada y otro de Bohórquez, lidiados en cuarto y sexto lugar, respectivamente.

Los novillos de Alicia Tabernero fueron, en general, mansos y de mal estilo. El mejor fué el lidiado en tercer lugar. También fué bueno el de López Quesada, y el de Bohórquez, sin ser nada extraordinario, se dejó hacer alguna cosa.

Rafael Giménez, «Chicuelo», no puede negar, viéndole torear, de quién es hijo. Como su padre, ejecuta el toreo con mucha clase, sobresaliendo al torear con el capote. Tanto en unas verónicas primorosas como en un quite por chicuelinas, entusiasmó a los aficionados, que le ovacionaron con calor. Con la muleta hizo cosas buenas, y con la espada no estuvo afortunado. Dejó buena impresión.

Antonio Mahyllo no pudo hacer gran cosa en su primero, que fué el peor novillo de la tarde. Tampoco acertó con la espada, y la presidencia le envió un recado. En su segundo realizó una artística y valerosa faena de muleta, que fué acompañada por las ovaciones y la música. Intercaló pases variados

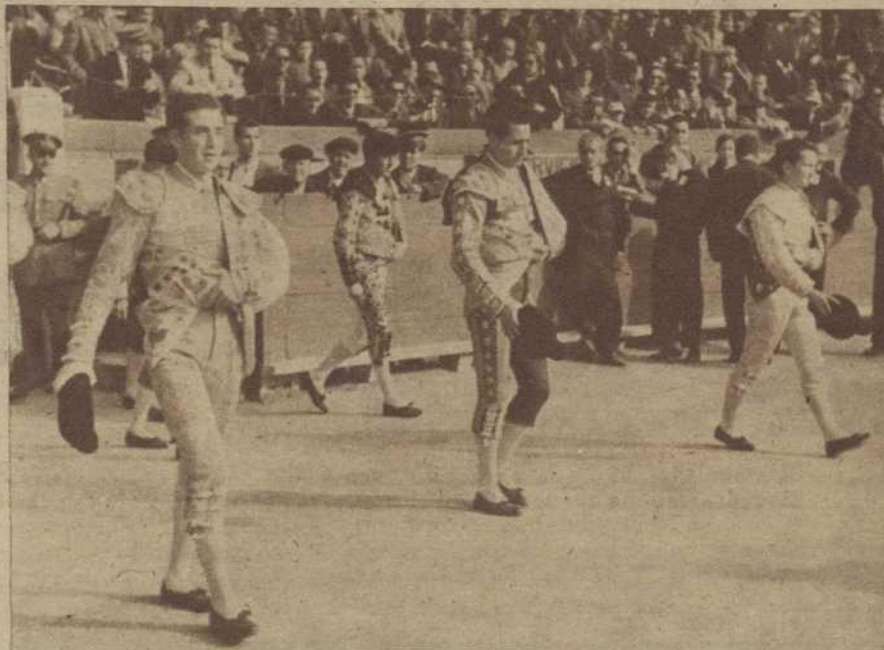
La novillada del domingo en Valencia

Reses de don Alicia Tabernero, una de López Quesada y otra de Bohórquez, para Rafaelito Giménez, «Chicuelo»; Antonio Mahyllo y «Sanluqueño»

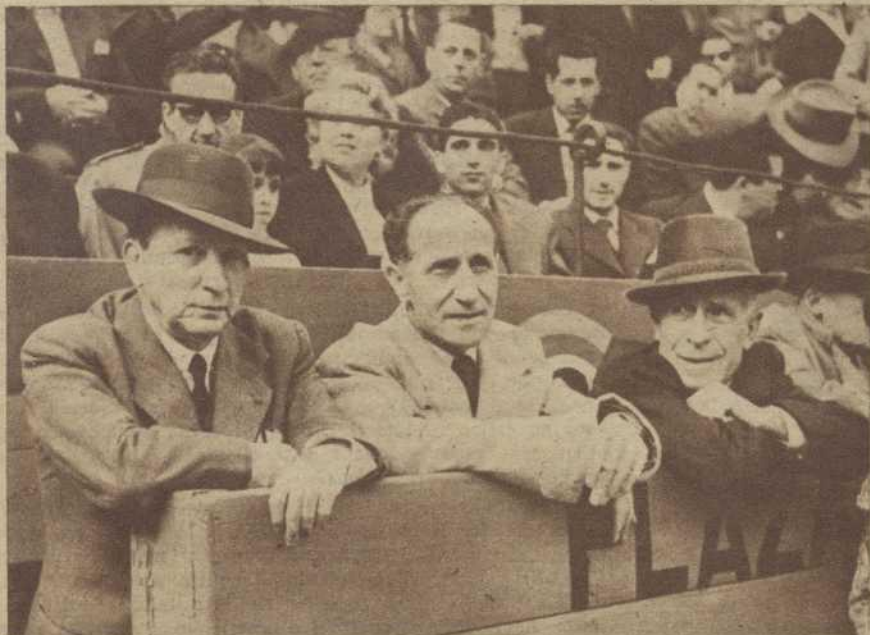
de mucho lucimiento, pero tampoco en esta ocasión acertó con la espada, y perdió la oreja. No obstante, fué aplaudido y dió la vuelta al ruedo.

Antonio Martínez, «Sanluqueño», consiguió un gran triunfo en su primero, al que toreó magníficamente, entusiasmado al público con un toreo puro y artístico. Cita de frente y tira del enemigo para llevarlo muy bien toreando. La faena fué acompañada por la música y las ovaciones, y cuando el novillo quedó para el arrastre, de una gran estocada, entrando a matar como mandan los cánones, la ovación fué de gala. Se le concedió a «Sanluqueño» una oreja, y en medio de grandes aplausos dió la vuelta al ruedo. En el sexto estuvo «Sanluqueño» muy valiente, consiguiendo algunos muletazos excelentes, que se aplaudieron. Con el estoque volvió a mostrarse «Sanluqueño» certero, por lo que fué muy aplaudido, siendo paseado a hombros.

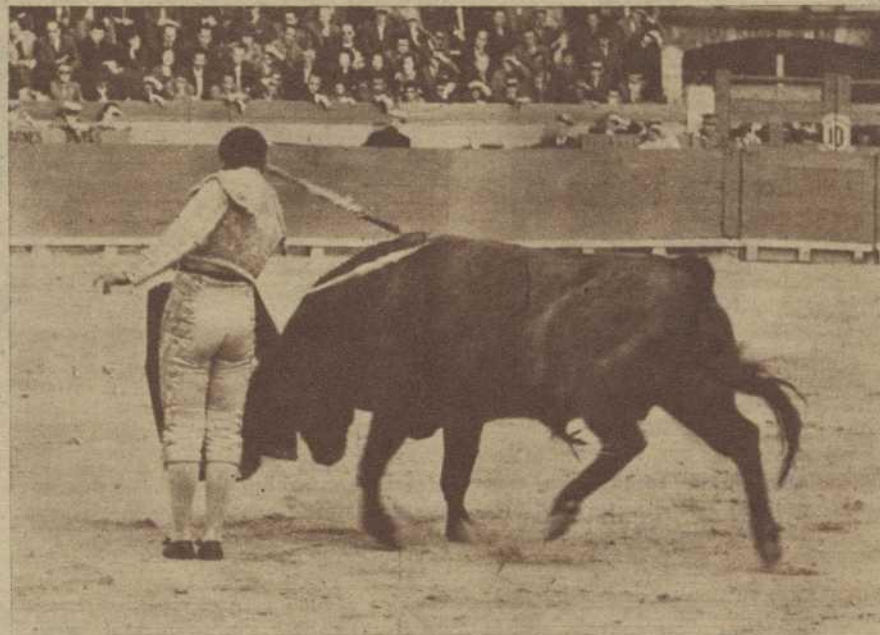
J. LLORET



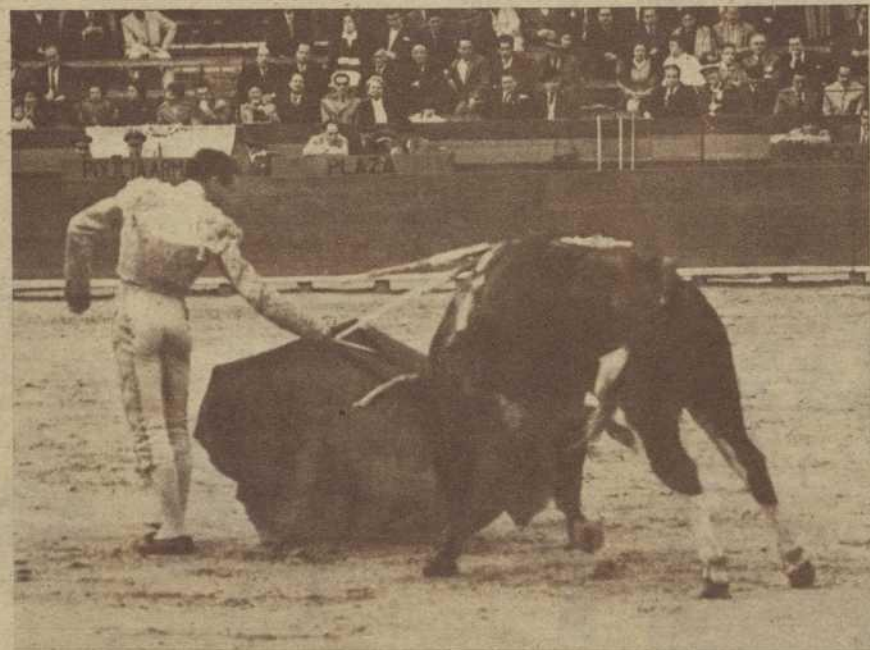
Los tres debutantes



«Las viejas glorias», «Chicuelo» (padre) y Antonio Márquez, presenciando desde un burladero la novillada en que tomó parte un hijo del primero



«Chicuelo» (hijo) en su segundo



Antonio Mahyllo en un pase de espaldas al quinto



«Sanluqueño» toreando al natural a su primero (Fotos Luis Vidal)

EL PLANETA DE LOS TOROS

“CARA ANCHA” y MISS LEONA

PUDE conocer muy bien a José Sánchez del Campo, que murió en Aznalcázar, pueblo de la provincia de Sevilla, el 31 de marzo de 1925. Pero desde que se retiró de los toros, el año 1894, apenas pisó los Madriles. «Cara Ancha» fué un buen torero, al que oscureció un tanto la pasión de los públicos de su época, por «Lagaritijo» y «Frascuelo». A pesar de esto, su nombre se mantuvo veinte años en los carteles, y en los ruedos no desmayó su valentía nunca, ni padeció decadencia su arte. A pesar de Rafael y de Salvador, «Cara Ancha» conoció los halagos de la popularidad y el tintineo de las onzas de oro en su gaveta, y las mujeres se rendían a su fachendosa figura y a su esplendor, jamás regateada. Sin embargo, una se le resistió, miss Leona, gimnasta de espectacular belleza, que hizo furor un tiempo en el Madrid delicioso de fines del XIX.

Conozco un episodio de los tumultuosos amores de miss Leona y «Cara Ancha», que me contó el señor Antonio Sánchez, padre del matador de toros y dueño de la taberna que aún subsiste intacta en la calle de Mesón de Paredes, y que frecuentaba mucho José Sánchez del Campo, hasta el punto de ser conocida por la taberna de «Cara Ancha». Por esta razón, el señor Antonio Sánchez y «Cara Ancha» fueron muy amigos. Y, por tanto, el señor Antonio bebió en buena fuente lo que a mí me contó, y voy a trasladar lo más fielmente posible.

Miss Leona fué una mujer tremenda. Tremenda de naturaleza física y tremenda de espíritu. Ya no recuerdo en qué revista antigua vi un grabado que la representaba en traje circense. ¡Señores, qué monumento de mujer! No sólo era guapísima. No sólo era opulenta de formas. Era impresionante. Sus ojos despedían llamadas. Su escultura, el vigor de un gigante. No sé en lo que consistiría su trabajo de gimnasta; pero, desde luego, sería capaz de realizar cualquier ejercicio en el que la fuerza tomara parte principal. El valor de «Cara Ancha» lo atestiguan muchas cornadas, que en nada domeñaron su ánimo. Pretender la conquista de miss Leona, zahereña a sus solicitudes, es algo que representa mucho más coraje que el necesario para enfrentarse con aquellos toros de entonces. Y «Cara Ancha» se atrevió con miss Leona y consiguió transformarla en todo lo cordera que podía ser semejante fiero. ¡Su trabajito le costó, como se va a ver!

Por los años de esta historia, el colmado de Santiago, sito en el callejón que luego se convirtió en la actual calle de Sevilla, y que entonces no pasaba de eso, de un callejón de mala muerte, refugio de la gente de bronce madrileña, el colmado de Santiago, digo, era el más concurrido y célebre. Allí se conocieron la gimnasta y el torero, en el curso de una cena a la que asistieron invitados por un maestro de obras llamado Pascual Elces, que se gastaba lindamente sus cuantiosas ganancias en francachelas y mujeres. El Pascual pretendía a la Leona, la cual no le hacía pito de caso. Miss Leona traía de cabeza a la flor de los donjuanes de todos los calibres

y condición social. Los traía de cabeza, porque era de una coquetería infernal. A todos alentaba y a nadie concedía sus favores. Su coquetería era de un refinamiento absolutamente diabólico. Entre risas y vayas les decía a sus adoradores.

—¿De verdad estás enamorado de mí? ¿Harías por mí todo lo que te pidiera?

—Todo. Matar. Morir. Arruinarme. Robar. Todo. Todo y más.

—¡Oh, los españoles! No necesito tanto. Simplemente, que dobles, como yo, una barra de hierro. En ese mismo instante corresponderé a tu amor. Mientras tanto... Me gustas, sí, pero lo de la barra de hierro es indispensable. Yo no puedo entregar mi corazón a un hombre más débil que yo. ¿Era o no era una mujer tremenda miss Leona?

La noche que la conoció «Cara Ancha», la tremenda mujer estaba de muy mal humor. Pascual Elces había reunido en su honor, y para ver si la ablandaba sin tener que ablandar la barra de hierro, a lo mejorcito de los cantaores, bailaores y tocaores que había en Madrid. A miss Leona le entusiasmaba el cante y baile flamenco; pero aquella noche permanecía indiferente a los j'pios, a los arpegios y a las pataitas. Ni el abundante vino que trasegaba conseguía desarrugar su entrecejo y alumbrar su alegría. El Pascual estaba desesperado. La Leona apenas si respondía con secos monosílabos a sus requiebros e ingeniosidades. La juega languidecía. Y en esto, «Cara Ancha» se arrancó con esta copla, dicha mirando muy fijamente a miss Leona.



«Miss Leona»



«Cara Ancha»

Yo quisiera y no quisiera, que son cosas diferentes; quisiera que me quisieras y no quisiera quererte.

Miss Leona lanzó sonora y cascalera carcajada. Y clavando en el torero el fuego de sus ojos, le preguntó. —¿Es verdad eso que dice la copla?

—Las coplas siempre dicen verdades; pero a veces las verdades son mentiras.

—No lo entiendo.

—Pues ya se lo explicaré a usted otra noche, que ahora tengo sueño y me voy a dormir.

«Cara Ancha», galán experto y afortunado, conocía el paño y se dijo: «A esta «presumia» la voy a bajar yo los humos con una de cal y otra de arena.» Pero se equivocó. La Leona tenía el colmillo mucho más retorcido que él. Y lo que creyó una conquista dificultosa, pero posible, se convirtió en un tormento para él y en un juego para ella. El torero, acostumbrado a sus triunfos fáciles, ante aquel fracaso tan estrepitoso que amenazaba derrumbar todo su prestigio donjuanesco, se emperó más y más en la porfía. Y lo que sucede. Cuanto más se emperaba, más jugaba con él la tremenda mujer. Un día le dijo «Cara Ancha».

—¿Dónde tienes esa barra de hierro que dicen que doblas como si fuera una caña?

—Esa la tengo reservada para los tontos.

—Pues de mí ya te has reído bastante, y ya va siendo hora de que empiece a reirme yo. Dame la barra, que voy a probar a doblarla.

—¿Y si no lo logras?

—Entonces ya sabré lo que hacer con ella.

—¿El qué?

—¿Partirte la cabeza de un estaca-

zo, que no ha nacido hembra que se burle de «Cara Ancha»!

—El que no ha nacido es el hombre capaz de pegar a miss Leona.

No había terminado de proferir esta jactancia, cuando una bofetada terrible, propinada por el torero, hizo tambalearse el fornido corpachón de la gimnasta. La cual se revolvió como si, en efecto, fuera una leona, y se zumbaron un pie de paliza de los que no están en los escritos. En el circo, al día siguiente, se anunció que, por enfermedad, miss Leona no podía tomar parte en la función. Tenía un ojo «a la funerala», que «Cara Ancha» no era manco.

Y lo que no alcanzaron dadas, sacrificios, pruebas de sumisión, lo consiguió una bofetada a misión. Miss Leona se prendó como una colegiala de «Cara Ancha». Y lo que sucede. Una vez vencida la resistencia, «Cara Ancha» empezó a cansarse de la Leona, entre otras razones, porque ella se aficionó tanto a la «marcha», que en cuanto pasaban unos días sin bronca, la provocaba con el menor pretexto y se ponían los dos morados a golpes. Y es lo que decía el torero a su amigo el señor Antonio Sánchez.

—Yo la sacudo de firme; pero la «indina» no se queda atrás, y pega cada derrote que riete tú de un colmenareño, y la verdad, bueno está lo bueno; que te coja de vez en cuando un toro y te deje como unos zorros o te pegue una corná, es lo suyo; pero que una leona te deje para el arrastre cada cuatro días, por muy guapa y muy gimnasta que sea, ya es otro cantar. Creo que le ha salido un contrato para América. Si no se va, me largo yo, que estoy hasta la punta del pelo de dar y recibir golpes.

Como el Madrid de aquellos tiempos era muy chiquito y todo se sabía, cuando a «Cara Ancha» no se le daba la cosa bien en el ruedo, siempre se oía a voz en grito algo parecido a esto:

—¡Arrímate, que peor que ése es la Leona, y a ella bien te arrimas!

Y cuando tumbaba al toro de una estocada, saltaba un gracioso:

—¡Mira que si pudieras terminar así con la Leona, qué tranquilo te ibas a quedar!

Contaba el señor Antonio que un día llegó «Cara Ancha» a la taberna todo alborozado:

—¡Antonio, dame un abrazo! A ver, tú, chico, «too» el vino que se beba hasta el cierre lo pago yo!

—¿Qué te pasa?

—¡Que se ha ido, que nos hemos «pegao» la última paliza, porque quería que me fuera con ella a las Américas a seguir aporreándonos! Otros se despiden con besos y abrazos. Nosotros nos hemos dicho adiós con cada «bofetá», que temblaba la habitación. ¡Que vaya bendita de Dios! ¡Chico, vino a «too» el mundo, que paga «Cara Ancha»!



El guadarnés está repleto: sillas, petos, cabezadas...
Todo a punto y en orden



Del guadarnés a la cuadra,
para probar las sillas

* Al comenzar la temporada *

LOS PETOS, TEMA DEL DIA

La temporada oficial de toros se va a inaugurar en la fecha tradicional del Domingo de Pascua. Durante el invierno se ha «toreado» lo suyo fuera de la Plaza, con vistas al tan cacareado engrandecimiento de la Fiesta. Al sonar el tararriiii..., se recuerda públicamente el artículo 24 del vigente Reglamento de Espectáculos Taurinos, relacionado con los petos. Por eso era oportuna nuestra visita a las caballerizas de la Plaza de toros de Madrid para ver cómo anda eso de los petos. Y en caballerizas está el empresario de caballos, Basilio Barajas, para responder.

—¿Qué hay de eso de los petos, Basilio?

—Algo difícil.

—¿Por qué?

—Porque como se han mecanizado el campo y el Ejército, no se encuentran caballos. Mire usted, piden que vuelvan los petos de antes, y cuando se aprobaron se hizo en contra del criterio de don Policarpo Sánchez, presidente de la Unión de Picadores. Entonces éste, con el general Bazán, accedieron a aceptarlo con doce kilos de peso; porque Martínez Anido dijo: «O hay peto o no hay toros.» Luego vino el general Mola y aprobó la manga de atrás con un peso de tres kilos, advirtiendo: «Señores, yo de esto no entiendo nada. ¿Qué les parece a ustedes? Les autorizo para que sobre la marcha corrijan las deficiencias que se vayan presentando.»

—Bueno. El Reglamento exige que el peto pese, con la manga de atrás, quince kilos.

—¿Cuánto pesan los que se venían usando?

—De veinticinco a treinta, porque los remiendos, la sangre, el lavado, la tierra, etc., aumenta el peso.

—¿Entonces?

—Yo ya le he comunicado a la empresa que no se encuentran caballos. Antes, cuando no había petos, morían muchos, pero se encontraban fácilmente y casi regalados, en comparación a ahora.

—¿Cuánto cuesta un caballo actualmente?

—Cuatro mil quinientas pesetas.

—¿Y un peto?

—Pasa de las cuatro mil pesetas.

—¿Cuántos petos tiene dispuestos?

—Dieciséis.

—¿Y caballos?

—Aquí, en la Plaza, treinta y siete. Dos en Veterinaria, dos en la carretera de Aragón,



Los petos son reparados después de las corridas. Siempre hay que remediar algún desperfecto...

A veces el peto, pese a su grosor, es traspasado por el asta del toro. Este hombre está buscando las huellas de una cornada

En plena reparación. Aguja, bramante y... queda como nuevo



Entrevista con BASILIO BARAJAS, empresario de caballos de la Plaza de toros de Madrid

En los momentos actuales resulta difícil cumplir de manera inmediata la orden

cuatro en Barajas, uno en Alcaelpardo, y en Puente Genil me tienen comprados diecinueve.

—¿Cuántos caen en la temporada?

—De veinticinco a treinta. ¡Y dicen que es el peto protector! Pues si se le aligera deja de ser protector.

—¿Qué gastos origina una corrida en estas cosas?

—Una corrida de toros, dos mil doscientas pesetas, entre veterinarios, reservas, arreglo de petos, etc.

—¿Cuánto come un caballo diariamente?

—Unas catorce pesetas. Voy por las llaves.

A ver qué llaves necesita Basilio Barajas para afianzar sus argumentos.

—Venga para acá, haga el favor.

Entramos en la pajera.

—Mire usted, eso lo he pagado a 3,40 el kilo.

—¿Qué es eso?

—Garrofa. Y esto, que es alfalfa, a 2,50, como si fuera azafrán. Y la paja a seis y siete pesetas la arroba. El otro día vino el pajero y por sesenta y seis sacas se llevó 2.166 pesetas.

—Bien, Basilio; entonces, ¿qué va a pasar?

—Lo que quieran.

Llega Parejo, mayoral de la Plaza.

—¿Qué hay?

—Lo que usted diga.

—¿Todo preparado para empezar?

—Sí.

—¿Qué hay que hacer en vísperas de la inauguración de la temporada?

—En primer lugar, la desinfección de corrales, traer los cabestros, los sobrero... y que llegue la primera corrida.

—¿Tiene mucho público por la Plaza fuera de temporada?

—Una nube de muchachos que quieren ser toreros. Y si se dejara entrar a todos se

llenaría el redondel. A pesar de lo que digan los pesimistas, hoy hay más cantidad de muchachos que desean ser toreros que nunca. ¿Quiere usted verlos torrear?

—Sí, hombre.

Veintitantos chavales repartidos por el redondel. Unos toorean y otros hacen de toros. Y se oyen los sabrosos comentarios que no puedo por menos de transcribir:

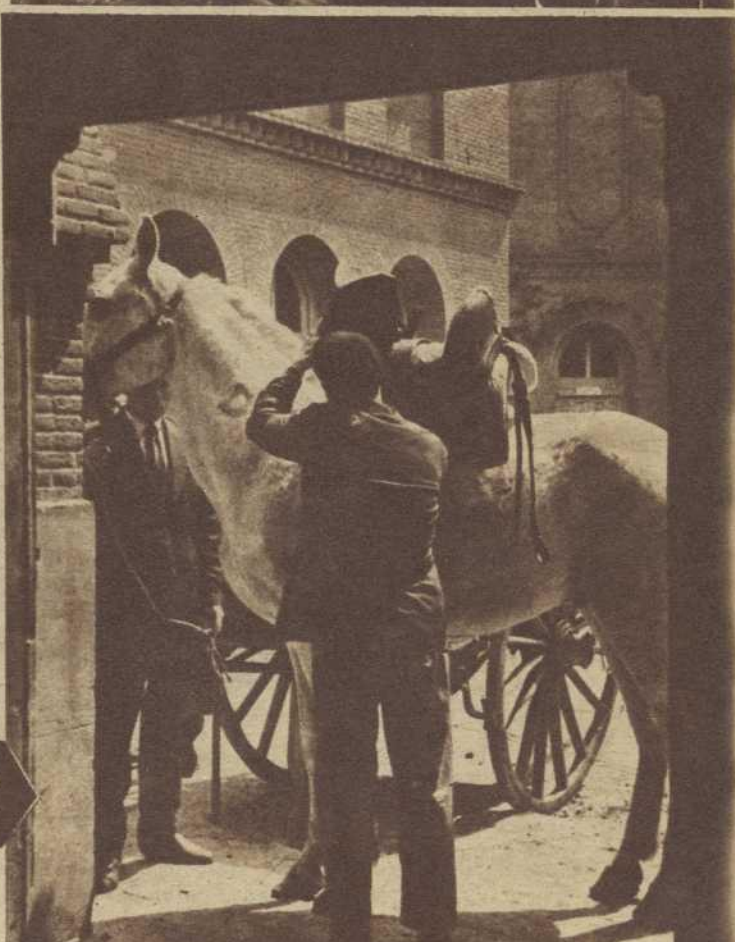
—¡Baja más las manos, «chalao»!

—¡Enmiéndate, porque si te quedas ahí te trinca!

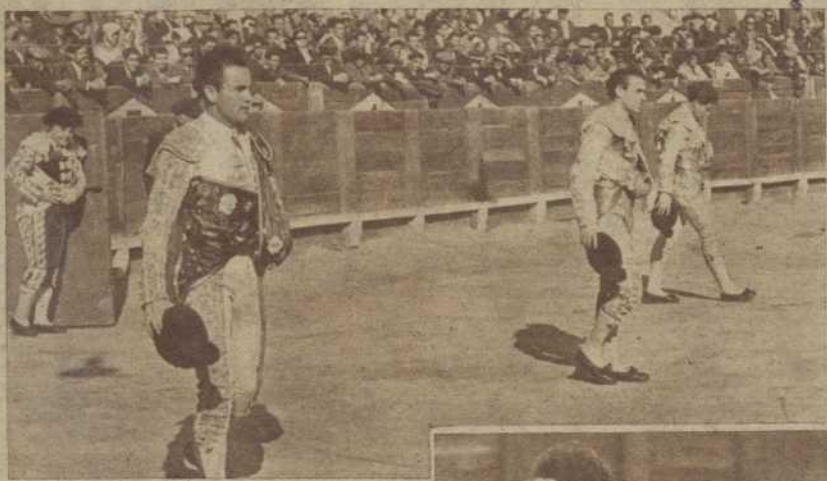
—Manolo, a ver qué te parecen estos lances...

SANTIAGO CORDOBA

Hay que probar las sillas para ver si «caen» bien... (Fotos Amieiro)



La novillada del domingo en ARANJUEZ

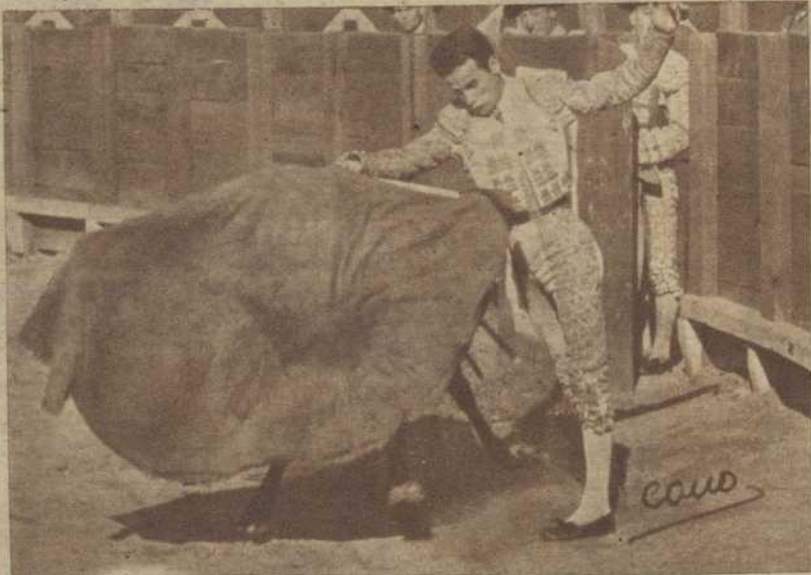


Los tres novilleros, Dos Santos, Pita y Orejón actuaban por primera vez en Aranjuez

Reses de don Celso Cruz del Castillo para Paco Pita, Santiago dos Santos y Juanito Orejón

Paco Pita hizo faena de aliño al primero, cortó una oreja del cuarto y salió a hombros

Santiago dos Santos estuvo voluntarioso y escuchó aplausos en sus dos novillos



En sus dos novillos resultó cogido, sin consecuencias, Orejón y en ambos fué ovacionado (Fotos Cano)

Tienta en la ganadería propiedad de don Javier Solís

Actuaron Manolo Martín, "Curro de la Palma" y Curro Cano



En la ganadería que en la finca Casablanca, de Plasencia, posee don Javier Solís se efectuó una tienta a la que asistieron estos invitados



El novillero castellano Manolo Martín toreó varias bravas becerras con estilo y hechuras de torero cuajado y valeroso



«Curro de la Palma» se adiestra en cuantas tientas puede actuar. Aquí le vemos en un natural suave y muy templado

Parece que el hijo del popularísimo fotógrafo taurino Cano deja el objetivo y se decide por la «espá». Si quiere, llegará (Fotos Cano)



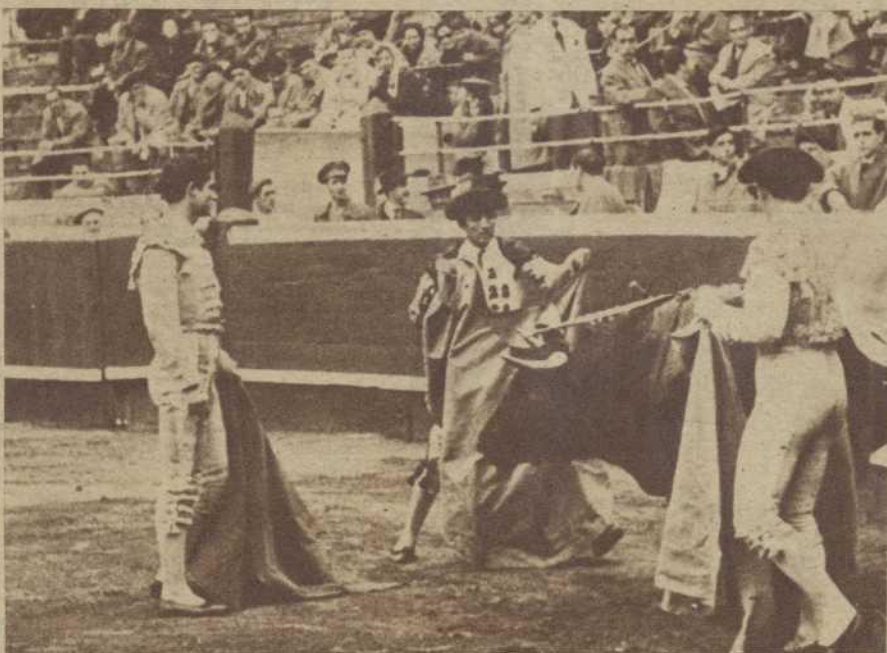
Los tres matadores (por orden de aparición en escena), preparados para hacer el paseo



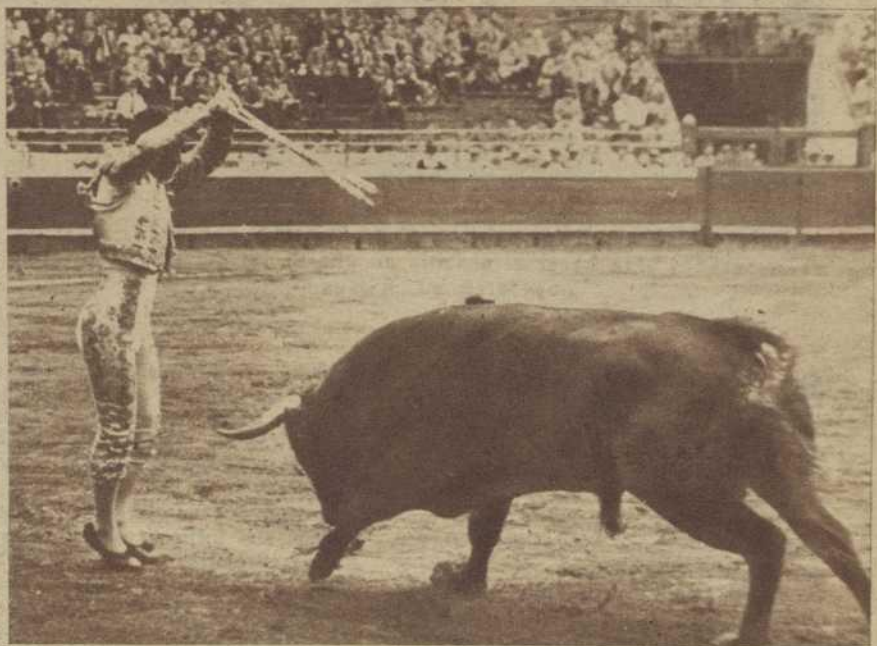
«El Trianero» en una manolecina

NOVILLADA EN BILBAO

Seis de Torre Strella (Alvaro Domecq) para «El Trianero», «El Tino» y Carlos Saldaña
Cortó una oreja «El Trianero»



«El Tino», que no pudo lucirse, viendo morir a su primer toro



El venezolano Saldaña en un par de banderillas

EL domingo hizo en Bilbao un tiempo antitaurino, de lluvia y frío, y a la Plaza de Vista Alegre acudió regular concurrencia. El cartel lo integraban los debuts de «El Trianero», «El Tino» y Carlos Saldaña, con novillos de Torre Strella (don Alvaro Domecq), de Jerez de la Frontera.

Como cesó de llover dos horas antes del comienzo del festejo, el ruedo se hallaba en buenas condiciones, pero la temperatura era invernal. Los novillos hicieron una pelea brava y noble y a la mayoría se les aplaudió en el arrastre, destacando por su bravura y alegría el primero, cuarto y quinto. En canal dieron un promedio de 248 kilos.

Juan Jiménez, «el Trianero», de Sevilla, lanceó entre aplausos a su primero, al que muleteó con valentía y alardes artísticos, sobresaliendo unos ayudados por alto con quietud y mando. Lo pasaporteó de una estocada y dió la vuelta al ruedo entre ovaciones. La faena fué acompañada de la música. A su segundo lo recibió con una serie de lances formidables de temple y de buena ejecución, aguantando la bravísima embestida de la res. El público le ovacionó y tuvo que saludar desde el tercio montera en mano. Después, en un quite por chicuelinas, volvió a ser aclamado. La faena muleteril, comenzada con tres estatuarios, fué un derroche de valor, con derechazos muy suaves, de calidad, entre oles y aplausos. Otros por alto y varios en redondo. Un pinchazo en lo alto y una estocada entera. Ovación clamorosa, oreja, dos vueltas al ruedo, devolviendo hasta zapatos y bolsos de unas señoritas.

Una gran tarde la de «El Trianero», que se ganó la repetición.

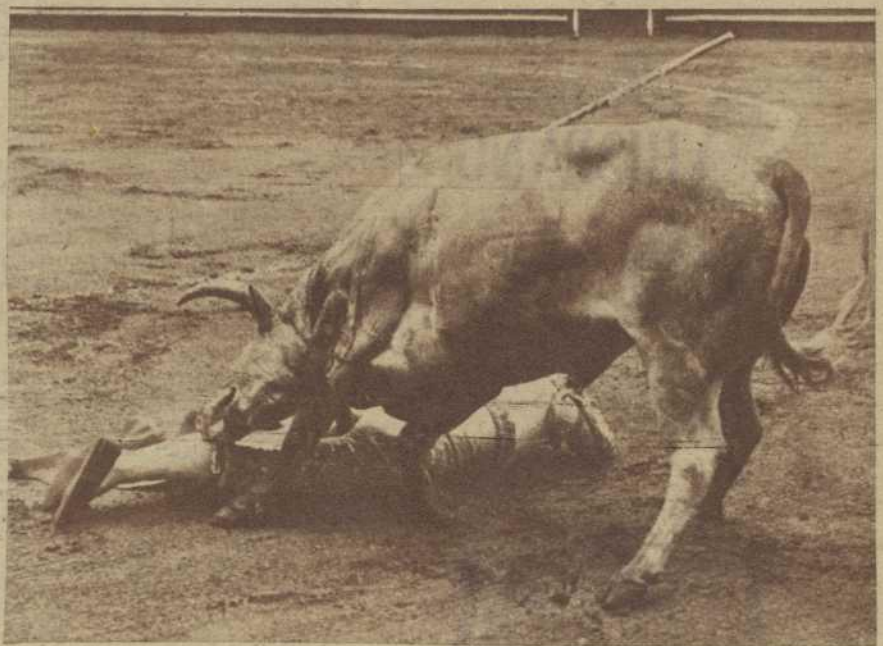
Vicente Blau, «el Tino», de Alicante, oyó aplausos al lancear a su primero, al que trasteó con más voluntad que eficacia dado el temperamento del novillo. Una estocada entre pitos y palmas. En el otro, en el que intervino oportunamente al hacer un quite a un picador, realizó una faena voluntariosa, iniciada con un pase cambiado de espaldas. Varios en redondo y circulares, cerquisima, y luego, a la contra, unas manoletinias muy ajustadas. Aplausos. Tres derechazos con deseos de agrandar y una estocada, que es suficiente. Se le ovacionó y recorrió el redondel, para salir luego a los medios a saludar.

El venezolano Carlos Saldaña oyó aplausos al lancear a su primer novillo, que saltó el callejón y luego acusó el golpe recibido. Con las banderillas, desigual. La faena, breve y valiente, para dos pinchazos, estocada y descabello. Palmitas. En el último oyó aplausos con la capa y banderillas, y en la faena, que brindó al cónsul de Venezuela en Bilbao, don Ulises Ortega, se mostró valeroso y tuvo momentos buenos para sacar el mejor partido al mejor toro de la tarde. Una estocada atravesadilla, y hay palmas finales de simpatía, con saludos del venezolano.

A un espontáneo que se arrojó al ruedo le cogió de lleno el burel y no le caló por milagro.

En los picadores y banderilleros hubo de todo, y un peón resultó cogido, sin consecuencias.

LUIS URUNUELA



Un percance de «El Trianero», que pudo tener graves consecuencias (Fotos Elorza)

Los señoritos que fueron TOREROS

El malagueño Rafael Gómez Braylay construyó una Plaza en Vista Franca, finca de su propiedad

De no enfermar y morir joven, hubiera sido figura del toreo



Rafael Gómez, con sus paisanos Paco Madrid y «Larita», preparados para hacer el paseillo en una de las corridas que toreó en Málaga



Ovación que a Rafael Gómez tributaron sus paisanos el 14 de agosto, último día que toreó en Málaga

DE los tres señoritos malagueños que vistieron el traje de luces en los comienzos del siglo actual, el que alcanzó mayor popularidad y más categoría fue Rafaelito Gómez Braylay, que en paz descansa.

Aficionado entusiasta a la fiesta taurina desde sus años mozos, iba a torear ganado moruno, que solía ser bravo, a las fincas San Luis, próxima a la suya, Vista Franca, en la que luego construyó una placita de toros donde se celebraban con frecuencia fiestas, con lidia

de reses, a las que concurrían distinguidas personas, y en las que también tomaron parte algunas veces figuras de aquella época, como Ricardo Bomba, «El Gallo», «Machaquito» y Vicente Pastor.

He hablado de Rafaelito Gómez con dos de sus íntimos amigos, don Félix Alvarez Prolongo y don Adolfo Maldonado Leal, este último uno de sus compañeros en las visitas a San Luis y en las fiestas de Vista Franca, y el primero su apoderado todo el tiempo que Rafaelito fue torero profesional.

Ellos me recuerdan episodios de la vida taurina del artista malagueño, muchos de los cuales ya conocía, porque tuve la satisfacción de ser amigo de Rafael Gómez y de asistir varias veces a Vista Franca.

—De los amigos que toreábamos en Vista Franca —nos dice Adolfo Maldonado—, entre los que recuerdo a Félix Rubio, Ignacio Sandoval, Amaro Duarte, Pepe Gorria, Alberto Lourdy y Félix Alvarez, los únicos que estábamos decididos a ser toreros éramos Rafael y yo, y nosotros dos los que llegamos a vestir el traje de luces.

—¿Pero usted toreó fuera de Málaga? —No; sólo aquí, y cuando vi que no servía me contenté con ser sólo aficionado a dar algún que otro capotazo en Vista Franca.

—¿Cuándo toreó por ver primera Rafael Gómez en el circo de la Malagueta?

—Por primera vez, vestido de corto, en una novillada benéfica, el 18 de febrero de 1906. Se lidiaron tres novillos toros de Peñalver por Félix Asiego y tres becerros por Rafaelito Gómez.

—¿Y de profesional? —El 22 de mayo de 1910, alternando con Fernando, «El Gallo», y los novillos de Campos Varela. Estuvo superior con el capote; con la muleta hizo tres fae-

nas magníficas, y después de matar sus toros, dió vueltas al ruedo y de uno le concedieron la oreja.

—Pero el éxito grande —nos dice don Félix Alvarez— fue el de su debut en Sevilla. Se lidiaron novillos de Benjumea y alternaron con él «Machaquito de Sevilla» y Aut Lobl. Armó tal revolución toreando con la capa y con la muleta, que cuando llegó al hotel llevado a hombros de los entusiastas, ya lo estaba esperando una comisión de la Asociación de la Prensa, presidida por el famoso crítico «Don Criterio», para decirle que estaban dispuestos a convertir en mixta la corrida de toros que habían organizado para el domingo siguiente, con objeto de que pudiera actuar en ella. Y recuerdo que la toreó. La toreó, esto queando en último lugar un novillo de Anastasio Martín y otro de González Nandin. Volvió a triunfar y tuvo el gesto de matar el último novillo estando herido en el muslo izquierdo, pues no hubo manera de convencerlo para que se retirase a la enfermería. Por cierto que don Eduardo Miura iba al hotel a verlo todos los días y le llevaba con un criado —para que Rafael tomara el alimento que el médico había ordenado— una olla con caldo de gallina y ésta dentro de la olla, Don Eduardo, le pregunté yo un día, ¿por qué trae usted la gallina en la olla?

—Para que Rafael vea que cada día es distinta la gallina.

—En Madrid también toreó la corrida de la Prensa, ¿no?

—En Madrid se repitió lo de Sevilla. Otro triunfo, y la prensa, que ya tenía anunciados nada menos que a «Regaterín», Rafael, «El Gallo»; «Machaquito» y Vicente Pastor, compró un novillo de Benjumea para que lo lidiara el novillero aristócrata en novena lugar. Días después de esta corrida Rafael cayó enfermo, y la familia, que lo quería apartar de los toros, lo convenció para que

PLAZA DE TOROS DE MÁLAGA

CON PERMISO DE LA AUTORIDAD
(y si el tiempo no lo impide)
SE VERIFICARÁ

En la tarde del Domingo 18 Febrero 1906

UNA GRAN CORRIDA DE BENEFICENCIA
en la que se lidiarán en todas sus suertes

TRES HERMOSOS NOVILLOS-TOROS

TRES MAGNIFICOS BECERROS
pertenecientes a la acreditada ganadería de
D. José Boherques (antes PEÑALVER)
los que se estoquearán alternando
por el aplaudido **ESPADA**

FELIX ASIEGO
y el conocido aficionado malagueño
D. RAFAEL GOMEZ
actuando en la cuadrilla de éste
como sobresaliente el valiente aficionado
D. Ignacio Sandoval

Las llaves serán pedidas por el popular joven
DON CARLOS BENTABOL
prestando el servicio de mulilleros distinguido
jóvenes de esta localidad.

Las puertas se abrirán a la UNA y la corrida
dará principio a las TRES en punto.

PRECIOS.—Entrada de SOMBRA, 2 ptas.—Id. de SOL, 1 id.
Medio de Sombra, 1 pta.—Medio Sol, 0'50 cts.
El impuesto del Timbre a cargo de la empresa.

NOTA.—La empresa no dispone más que de
DIEZ CABALLOS, y caso de morir todos el público
no tendrá derecho a reclamar más, siguien
dose la lidia sin la suerte de varas.

fuera a reponerse a Norteamérica, donde vivían sus hermanos, todos, como él, muy ricos. Pero no tardó en volver a España y en la temporada del 1912 fue uno de los novilleros que más toreó.

—¿En Málaga tenía mucho cartel?

—Era el ídolo de los malagueños, con Paco Madrid y «Larita». Su triunfo mayor en la Malagueta fue el domingo de Resurrección de aquel año, alternando con Paco, mano a mano, en la muerte de seis toros de Moreno Santamaría. Toros, digo, porque pesaron a la canal 300 kilos, pero salieron muy bravos y fueron al desolladero de tres volapiés los de Paco y tres medias lagartijeras los de Rafael. La corrida duró una hora y veinte minutos. En esa temporada toreó tres novilladas en Sevilla, la última en la feria de San Miguel, y cuando le llevaban a hombros, pues también había triunfado, advirtieron los «capitalistas» que le salía un chorrito de sangre por la manga de la chaquetilla. Era que el último toro le había dado un puntazo en la axila derecha al comenzar la faena de muleta, y él no dijo nada para que no intentasen retirarlo del ruedo.

—¿Cuándo se notó Rafael la dolencia que lo llevó al sepulcro?

—El mismo año que murió, en 1913. Toreó algunas corridas, a pesar de los consejos de los amigos, que advertíamos su mal estado de salud. Su última novillada fue en Almería, un mes antes de su muerte. Cuando llegó a Málaga se encamó, y ya no volvió a levantarse, entregando su alma a Dios el 13 de noviembre.

Vimos torear muchas veces a Rafaelito Gómez —don Rafael le llamaban todos los toreros— y podemos asegurar que hubiera alcanzado un buen puesto en el escalafón de los matadores de toros de no haber enfermado en plena juventud, cuando su afición era mayor y su arte y sus simpatías conquistaban a los públicos.

JUAN DE MALAGA

Brandy HISPANO

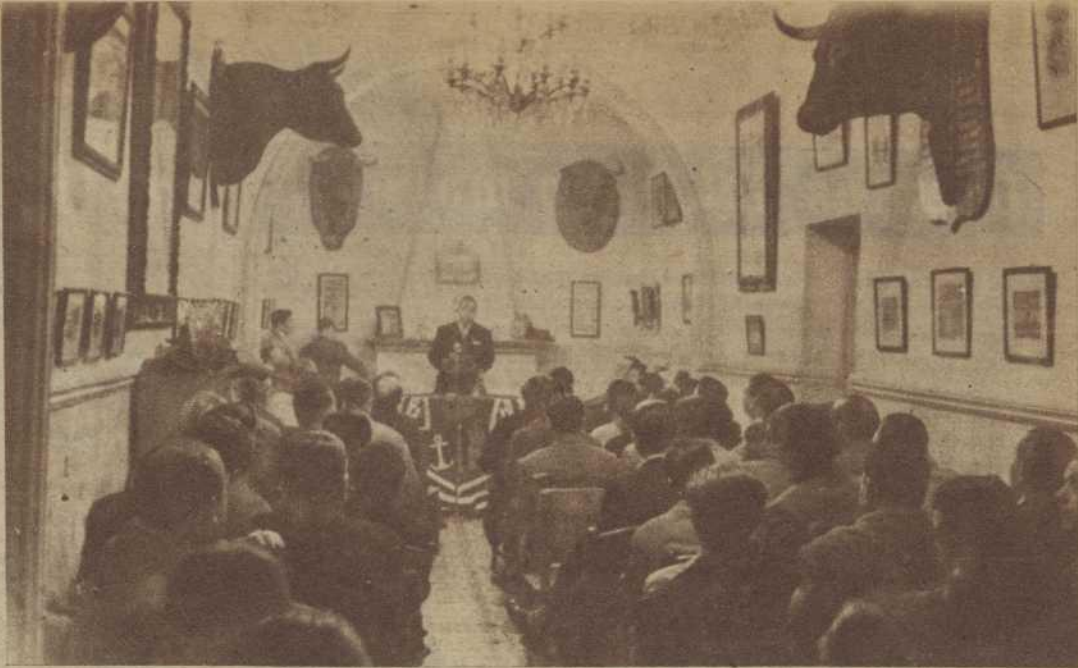
DE LA RIVA

EN HUELVA EXISTEN TRES TERTULIAS TAURINAS LEGALMENTE RECONOCIDAS UNA DE ELLAS PUEDE ENCUADRARSE ENTRE LAS MAS ANTIGUAS

HUELVA, ciudad de gran actualidad, cuna de héroes de la tauromaquia de nuestros días, alberga en su seno tres tertulias taurinas, encuadrándose una de ellas, la de Manolo Báez, «Litri», entre las más antiguas de España. Su fundación data del 28 de septiembre de 1924, víspera de San Miguel y de la alternativa del titular en la Plaza sevillana, domiciliándose desde ese día en el número 8 de la calle de Silos.

Tienen estos hombres el gran mérito de haber permanecido durante más de veinte años bajo el recuerdo, sombrío y desolador, que les dejó la funesta tarde del 18 de febrero de 1926 en que falleció el ídolo, víctima de una cornada. Ellos, tarde tras tarde, se reunían un día y otro, año tras año, para charlar de toros y comparar el valor de «Manolito», como ellos llamaban al amigo, sencillo y cordial, que no defraudó nunca a sus seguidores, con el de todos los toreros que en las distintas épocas han pasado a lo largo de más de cinco lustros; hasta que un día la constancia tuvo su premio, y aunque no era Manuel, otro «Litri», hermano de aquél, llegaba en alas del triunfo para llenar nuevamente el ambiente con la alegría de su gloria.

El director de «Odiel» evoca la figura de Manuel Báez, «Litri». Vista general del salón de actos de la tertulia en evocación del torero fallecido



Esta entidad, todos los días 18 de febrero celebra diversos actos para perpetuar la memoria de Manuel Báez, «Litri», consistentes en misa de réquiem por su alma en la mañana de este día; por la tarde, ofrenda de flores ante el mausoleo, y por la noche un acto literario, en el que el orador de turno invoca la figura de Manolo Báez comparándola con algún pasaje de la historia taurómaca.

Cuando la fiebre litrista fué extendiéndose por todo el ámbito nacional, impulsada por la muleta de Miguel Báez Espuny, nace en el año de 1946 una nueva tertulia en la avenida Escultora Whitney, número 67, en homenaje al actual «Litri», dirigida por el competente aficionado don Manuel Gutiérrez Rainedo, acogiendo bajo su techo a más de

trescientos litristas, los cuales siguen fielmente la carrera, llena de triunfos y de laureles, de su titular, e incluso se permiten el «lujo» de «competir» con el «Litri» en el difícil arte de Cúchares en las fiestas camperas que anualmente celebra el club en honor de sus socios.

Es digno de admiración el esfuerzo «chamaquista»: ellos tienen el mérito de haber comenzado sus actividades el día del debut en la Plaza de Huelva de Antonio Borrero, «Chamaco»; el popular Pepe Carrillo, junto con doce amigos del entonces aspirante a torero, se lanzó a una empresa en la que sólo tenían como garantía la fe que habían puesto en el chaval; y así, el día 12 de diciembre de 1953, dos meses antes de que el diestro se presentase, en plan de neófito, a la afición nacional en la Pla-

za de la Malagueta, abre sus puertas en pleno barrio del Matadero, sin regatear esfuerzos en cuanto a decoración.

Anualmente celebra un homenaje al titular, consistente en una misa de acción de gracias por los triunfos de la anterior temporada, e implorar a la Santísima Virgen de la Cinta, patrona de Huelva, suerte para la venidera, y en sus salones un magno homenaje, en que, junto al torero, departen en amigable camaradería todos sus socios, que pasan de los doscientos cincuenta, con asistencia de las autoridades y representaciones de la prensa local y nacional, así como gran número de toreros expresamente invitados al acto.

MANUEL ORTA GARCIA

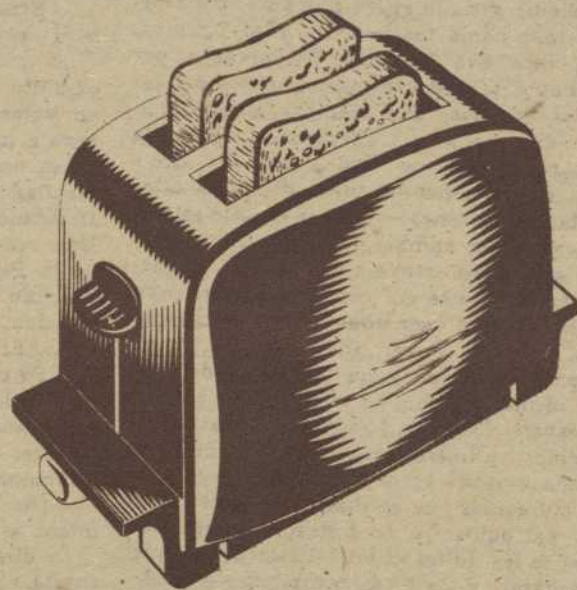


Presidencia del primer homenaje celebrado en la Peña Miguel Báez, «Litri». De izquierda a derecha; Manuel Gutiérrez, presidente; Emilio Fernández, apoderado; Juan Rebollo; Miguel Báez, doctor González Vera y Antonio López-Jara



El crítico taurino de Radio Nacional en Huelva ofreciendo el homenaje que en el año último dedicó la tertulia «Chamaco» a su titular. (Fotos Rodri)

Riquisimas tostadas GOLDBROWN* marrón oro*



TOSTADOR DE PAN

Adag

Tipo americano

SEMI-AUTOMATICO



CONCEBIDO PARA CUALQUIER FORMA DE PAN

Cuentos del viejo mayoral

ESTO que te voy a referir ocurrió también hace un porción de años, cuando los periódicos no tenían los medios de que gozan hoy para atrapar noticias. Había entonces en Madrid un fotógrafo llamado Valentín (o algo parecido, si es que no era éste el apellido propiamente), que se dedicaba mucho a la instantánea taurina y que se movía, por el callejón de cualquier plaza cercana a la capital, tan campante, porque era más conocido que la ruda. Cuando el asunto de los toros no daba de sí, hacía retratos de todas clases, trabajando de preferencia en *El Imparcial*. Un día, cuando llegó al diario, le dijo el conserje:

—Que vaya usted a ver al director en cuanto llegue.

Y pensó para sus adentros una tontería, que tuvo buen cuidado de ocultar, y que era la siguiente: «¿Qué tripa se le habrá roto?»

El director le recibió muy amablemente, para decirle después:

—Tengo que pedirle a usted un gran favor.

—Por mi parte, concedido.

—¿Piensa ir mañana a Ciudad Real?... ¡Me alegro! Pues en ese caso le agradecería que nos hiciera usted la reseña de la corrida de feria. Actualmente tenemos allí corresponsal y realmente yo me he descuidado un tanto, y la verdad, con los permisos de verano y unas cosas y otras no tengo de quién echar mano para salir del apuro.

—Bueno, siendo así... Porque le advierto que no sé cómo me apañaré, ya que nunca he hecho de revistero.

—Según me dicen, es usted muy entendido.

—No lo crea, señor director. Además, que nosotros vemos la corrida con el ojo de la máquina.

—No hace falta que se extienda usted mucho. Nos pone telegramas escuetos y, si acaso, ya los hincharemos aquí un poco.

Salió Valentín para Ciudad Real, con cierta ilusión y poquedad de ropa, ya que el calor de agosto apretaba sin duelo por aquellas fechas. Llegó a mediodía y no le gustó mucho el cariz del cielo, que estaba como tormentoso, y al *ejezto* las calles eran, más que barridas, empolvadas por unos remolinos desagradables, *acompañaos* del tableteo de los truenos, que siempre impresiona. «¡Bah! —se dijo para sus adentros—, tormenta de mañana y Contejo de tarde, todo es aite.» Cuando terminó de comer —asunto difícil en estos días y en estas poblaciones— vió que el cielo estaba más oscuro, pero, en cambio, no hacía ni un pelo de *aire*. La *azmósjeva* estaba suspensa, y así permaneció hasta la muerte del primer toro, en cuyo momento empezaron a caer unas gotas del tamaño de un duro. Dejó de llover unos minutos, y en seguida empezó a caer un agua temporal, de esta que tan de menos se echa en el tiempo *aparente* para que prospere el campo. Las gentes aguantaban en los tendidos, primero bromeando y después pensando cada quisque en si le tocaría alguna de las muchas pulmonías que se iban a repartir entre los sufridos parroquianos de festejo tan tristón. A los toreros se les quitaron las escasas ganas que tenían de trabajar, y los toros cumplían mal y de cualquier modo. Valentín hizo por resguardarse como pudo y, ya completamente calado, dejaba que el agua le entrara por el cogote para escurrirse por los pies. Placas, debió de tirar muy pocas, pues nada de lo que ocurría resultaba interesante, y la luz no era, sin duda, propicia. Total, que hay días aciagos, como él decía mucho.

El sistema de que se valía *pa* mandar las noticias era el que se estilaba por entonces. Al acabar cada toro, Valentín escribía en un papel el resultado y se lo entregaba a un chico, a quien llamaban «el Cuartillero», a fin de que lo llevase a Telégrafos. El muchacho regresaba volando y veía un poco del toro siguiente, hasta que le daba el periodista otro *telégrama*, con el cual salía de naja nuevamente. Al acabar de poner el parte correspondiente al cuarto toro, por cierto sin esperar a que doblase el animal, que se había *amorcillao* en tablas, sin que el matador acertase a descabellar por nada del mundo, el fotógrafo, *calao* como una sopa y dado a los diablos por el poco lucimiento que iba a alcanzar con su reseña, tuvo una idea



Por mor de una corrida en Ciudad Real perdió su seriedad "El Imparcial"

luminosa en medio de aquella tarde tan negra, y dando una vez al chiquillo, le dijo:

—Espera, que te vas a llevar también el quinto y el sexto; así nos ahorramos molestias tú y yo.

El hombre escribió, sin comprometerse mucho: «Quinto. Muy parecido a los anteriores. Cumple en varas. Sin nada de particular en banderillas, pasa a manos de Fulanito, el cual le da bastantes pases, unos mejores y otros peores y, tras de varias pinchaduras, le entrega al cachetero. Palmas.» Dedicando después algo parecido al sexto animal. Una vez despachado el cuartillero, Valentín se fué de la Plaza, recordando que, antes de una hora, salía un tren para Madrid y que, no lejos de la estación, vivía un sobrino, con el que tenía algún trato. Se saludaron ambos como es debido.

—Pero... ¿de dónde viene usted así?

—De los toros, hijo, y créete que no me encuentro nada bien. Yo me malicio que he *pescao* un buen catarro. Y mira, valga la confianza, quisiera arreglarme un poco antes de ir a la estación.

—¡No faltaba más! Métase usted en mi cama mientras le secan la ropa en la cocina.

Le dieron un café con leche bien caliente, con su copita de coñac, y una buena manta de viaje, pues el tiempo había *refrescao*. Con tanto preparativo se le hizo tarde y tuvo que echar una *correndera* *pa* coger el tren por los pelos. En cuanto llegó al vagón se *arreboldujó* en la manta y se quedó hecho un cesto. Le tuvieron que despertar los compañeros de viaje cuando el tren entraba en agujas. El hombre llegó a su casa, cenó unas fruslerías y se acostó en forma, porque notaba desatención.

A la mañana siguiente se levantó como nuevo, más tarde que de costumbre, aunque pareciera mentira, conociéndole, y se fué derecho al periódico.

—Que vaya usted en seguida a ver al director.

—¡Vaya! Este hombre no me deja vivir... ¡Ah! Será para darme las gracias.

Cuando entró en el despacho encontró a su jefe con cara de pocos amigos.

—Valentín: *El Imparcial* era un periódico serio.

—Y lo seguirá siendo toda la vida.

—Ya no. Desde hoy hemos perdido nuestra reconocida *seriedad*... gracias a usted.

—¿A mí? ¡Pero si yo pinto menos que el marqués de Romanillos, que es fama de que no pintaba nada en la antigua Corte!

—Pues si no pinta usted, no será por falta de *fantasia*... ¿Cree usted, en *ejezto*, que el quinto toro de Ciudad Real se limitó a cumplir?

—Para mi gusto, sí. Pero, en fin, esto es una cuestión muy personal, o sea que sobre gustos no hay nada escrito. No me extraña que a algún compañero le haya parecido superior o incluso mediano.

—Bien está... ¿Y el sexto? ¿Era como usted lo retrata? ¿O mucho más feote? ¿Le vió usted en *ejezto*?

—Como le estoy viendo a usted ahora.

—¿Ha leído usted la prensa de la mañana? Voy a ordenar que se la traigan ahora mismo.

Un ordenanza le trajo el *A B C*, *El Liberal* y algún otro. Valentín vió por encima las reseñas, que acababan en el cuarto toro, y preguntó inoportunamente:

—Pero... ¿dónde están los toros quinto y sexto?

—En los corrales, mi querido amigo. No llegaron a salir al ruedo. La lluvia arreció y, a petición del público, se suspendió la corrida.

—¡Atiza! ¿Quién se lo iba a figurar? ¡Tiene gracia que para una o dos corridas que se dan al año, la gente no quiera sacar jugo al billete! Lo ocurrido, en *realidad*, fué que un servidor se puso malo y...

—Sí, me lo figuro. Pero debió usted limitarse a mandarnos los cuatro primeros telegramas, sin poner nada de su cosecha, porque, como decía un profesor mío, «inventar... ¡es tan difícil!...»

El fotógrafo se retiró con prisas, antes de que le anunciaran que estaba despedido, cosa que, por fortuna, no llegó a suceder, y, según se supo después por el ordenanza, el director, cuando se quedó solo, a duras penas podía contener la risa, pensando en la cara que puso nuestro héroe al caer de su burro, aunque delante de sus visitas siguió aparentando aquel día una intensa preocupación. Ya que el periódico había perdido la *seriedad*, al menos que no la perdiese el director...

LUIS FERNANDEZ SALCEDO

Corrida de la Prensa en El Toreo



Manuel Capetillo con la res «Zotoluqueña»



Humberto Moro con el novillete que se caía



«El Callao» no se confió

Capetillo, Humberto Moro y «El Callao», con reses de Zotoluca

SE interrumpió la temporada económica de novilladas en la Plaza El Toreo para dar lugar a la corrida de la Prensa.

Fué lidiado un encierro de Zotoluca, de trescientos sesenta a trescientos ochenta kilos «en pie». Una novillada chica y, para «mayor lujo», afeitada.

Los siete novillos lidiados (obsequió uno Moro ante su fracaso) no tuvieron mayores dificultades a pesar de su mansedumbre. Fueron unos bueyécitos tranquilos.

Manuel Capetillo fué recibido en plan de victorioso. Fué el que llevó la gente a la Plaza. Después, en la lidia de sus dos enemigos, se le miró torero y con sitio, cosa que no tuvieron sus alternantes, que parecían unos novilleros desganados. No hubo el triunfo, porque los muletazos lar-

gos, que son los que le han dado fama al torero de Guadalajara, no se podían hacer con los novillos, que no iban. La gente se dió cuenta de la situación, y la categoría de Capetillo quedó incólume, lo cual ya fué mucho lograr...

Humberto Moro (el que quería un mano a mano con Antonio Ordóñez, el que decía que era muy bueno) estuvo como la mismísima chata. Sin sitio, sin saber el terreno que pisaba. Moro se ha figurado que el toreo se reduce a la gaonera, el natural y el rechazazo, y cuando no puede hacer eso, anda como mosquito desvelado. Es un torero sin recursos. Como fracasó en su primero, como lo chotearon en su segundo, tuvo la ocurrencia de obsequiar un séptimo burel, el cual lo trajo a mal traer, más que sus dos enemigos reglamentarios.

«El Callao», al que la gente estimula y desea haga algo, hizo por ahí una verónica, cuajó dos rechazazos, instrumentó una chucuelina preciosa, todo ello desparpajado, como un novillero principiante, sin el menor aplomo, sin un ápice de entendimiento del toreo y con su peculiar tristeza.

No hubo una sola vuelta al ruedo. El trofeo de la Pluma de Oro quedó desierto.

La entrada, repetimos, fué magnífica. La gente de toros sigue fiel a su espectáculo, pero tal parece que se tiene el firme propósito de echarla de la Plaza.

Una pena.

Todo lo que se sabe y se mira, es para pensar que el 12 de mayo reabrirá la Plaza México, Moisés Cosío ya se decidió a pagar, y Alarcón está decidido a hacerse empresario.

D. J.

(Fotos Benjamin Ruiz.)

17.000.000

se afeitan con

Remington

SE MODIFICA EL ARTICULO 43 DEL REGLAMENTO TAURINO

El «Boletín Oficial del Estado» publica la siguiente orden, de 9 de abril de 1957, por la que se da nueva redacción al artículo 43 del Reglamento de Espectáculos Taurinos.

A propuesta de las Direcciones Generales de Seguridad y de Sanidad, este Ministerio ha tenido a bien adicionar el artículo 43 del Reglamento de Espectáculos Taurinos, de 12 de julio de 1930 («Gaceta» del 15), en la forma que a continuación se expresa como final del apartado que se refiere a personal facultativo:

«El Montepío de Toreros dará cuenta de cada vacante que exista o se produzca al Consejo de Colegios Médicos, para que éste, a su vez, anunciada la vacante en el local colegial y dando un plazo de admisión de solicitudes no superior a quince días, la directiva forme una terna de los solicitantes que a su juicio, y a la vista de su expediente profesional, reúnan las condiciones y la preparación quirúrgica necesaria para el cargo que han de desempeñar.

Para la formación de la terna a que se hace referencia anteriormente, la Dirección General de Sanidad, previo informe del Consejo Nacional de Sanidad, redactará un baremo que enviará al Colegio de Médicos a que corresponda, para que, fundándose en él, califique y proponga la terna correspondiente.

Este terna será remitida al Montepío de Toreros, quien elegirá al facultativo titular, extendiéndole el oportuno nombramiento, visado por el presidente del Colegio de Médicos respectivo y del inspector provincial de Sanidad. El personal del equipo será nombrado por el jefe del mismo, dando cuenta al Montepío de Toreros del nombre del cirujano ayudante para que éste extienda el oportuno nombramiento, que quedará sin efecto a petición del jefe del Servicio.»

Madrid, 9 de abril de 1957.

ALONSO VEGA

TOROS EN TELEGRAMA

NOVILLOS BRAVOS

En Aranjuez fueron lidiados novillos de Celso del Castillo, bravos.

Paco Pita cumplió en uno y oreja en otro. Santiago dos Santos, aplaudido en los dos, Juanito Orejón, palmas en uno y ovación en otro.

GRAVISIMA COGIDA

En Badajoz se lidiaron reses del marqués de Valdeuca.

Claudio Prieto, vuelta en el primero. Al matar el cuarto recibió una cornada en el abdomen, con salida del epiplón e intestinos. Pronóstico muy grave. Pasó al sanatorio del 18 de Julio.

«Litri II», vuelta en los dos, Juan Vázquez, dos orejas en cada uno de los suyos.

OREJA A «EL TRIANERO»

En Bilbao dió buen juego el ganado de Alvaro Domecq. «El Trianero», vuelta en uno y oreja en otro. «El Tino», división de opiniones en uno y vuelta



El novillero baturro Fermín Murillo, cogido de cuidado por un novillo en Zaragoza, se cura en el Sanatorio de Toreros (Foto Cano)



Cayetano Ordóñez ha regresado de Méjico y en el aeropuerto de Barajas fué recibido por un grupo de familiares y amigos (Foto Lendínez)

en el quinto, Carlos Saldaña, palmas en uno y breve en el último.

NOVILLADA EN CACERES

En Cáceres se lidió ganado de Jesús Sánchez Montejo, Juan Ortas, ovacionado en los dos, Luis Ortega, vuelta en uno y palmas en otro, Emilio Fernández, palmas en ambos.

PRINCIPIANTE AVISADO

En Córdoba se lidiaron reses del marqués de Rivera, desiguales. Manuel Cansinos, vuelta en uno y palmas en otro, Antonio Codesera, aplaudido en los dos, aunque en el quinto escuchó un aviso, José María Montilla, vuelta en uno y ovación en el último.

NOVILLADA EN QUINTANAR

En Quintanar de la Orden se lidió ganado de Félix Gómez, Mariano Serrano, ovación en uno y palmas en otro, Abelardo Vergara, vuelta en su primero y ovación en otro, Luis Grimaldos, oreja en cada uno.

NOVILLADA TRES CUARTOS

En Santoña se lidiaron solamente tres novillos de Valiente de Hoyos, porque una de las reses murió en los corrales de una cornada que le dió otro novillo, y no debía de haber el reglamentario sobrero. Manolo Avila, dos orejas en uno y oreja en otro. Sérvulo Azuaje, en el único que lidió dos orejas y rabo.

AVISOS Y OREJAS

En Valencia fueron lidiados novillos de Alipio Pérez Tabernero, mansos. «Chicuelo», silencio en el primero y palmas en el cuarto. Antonio Mahillo, aviso en uno y vuelta en otro. «Sanluqueño», oreja en uno y ovación en otro.

UN FESTIVAL

En Tarifa se celebró un festival con ganado de Carlos Núñez, Antonio Ordóñez, Pepe Ordóñez y Jaime Ostos cor-taron orejas y rabos, Alfonso Ordóñez, ovacionado. El último lo lidió también Antonio Ordóñez.



En breve se presentará en los ruedos de la bella ciudad de Almería el espectacular novillero Mauricio Montes, que en la actualidad es una de las más atrayentes figuras del mundillo torero

CALENDARIO TAURINO DE LA SEMANA

Día 21, Domingo de Resurrección. MADRID.—(Corrida de inauguración.) Alfonso Merino, Antonio del Olivar y Marcos de Celis. (Santana.)

SEVILLA.—(Corrida de inauguración.) El rejoneador Peralta. «Nacional» Joselito Huerta y alternativa de «Carriles». (Tasara.)

ZARAGOZA.—«Chicuelo II», Jaime Ostos y alternativa de Fermín Murillo. (Miura.)

GRANADA.—Rafael Ortega. «Litri» y alternativa de Miguel Montenegro.

MALAGA.—«Jumillano». Carlos Corpas y Curro Girón. (Francisco Ramírez.)

MURCIA.—Aparicio. César Girón y Cascales. (Sánchez Fabrés.)

PALMA DE MALLORCA.—Martorell, Manolo Vázquez y

Bernadó. (Ramos Hermanos.) VALLADOLID.—Mahillo, Vergara y otro. (Novillos de Alicia Cobaleda.)

ALMERIA.—Victoriano Roger. «Valencia»; «Pacorro» y Torcu Varón. (Novillos de Domecq.)

CARTAGENA.—La rejoneadora Ana Beatriz Cuchet, Joselito Torres Paco Corpas y Juan Antonio Romero. (Quintanilla Vázquez.)

PAMPLONA.—Sérvulo Azuaje, Manolo Avila y Jesús Graella. (Novillos de Martínez Elizondo.)

SALAMANCA.—Pedrosa. «El Tino» y Roberto Ocampo. (Novillos de Fonseca.)

CIUDAD REAL.—Juan Coello, Heriberto García y Rafael Martín. «el Zorro». (Novillos de J. Rufino M. Santamaría.)

LA LINEA DE LA CONCEPCION.—El rejoneador Landete,

Miguel Campos. «Curro Puya» y Ruperto de los Reyes. (Novillos del conde de la Maza.)

CUENCA.—Jesús Sánchez Jiménez, Luis Segura y Tomás Sánchez Jiménez. (Novillos de Hernández Pla.)

LOGRONO.—Antonio León, Chucho Ortega y otro. (Novillos de Martínez Elizondo.)

Día 22, lunes, BARCELONA.—Antonio Ordóñez, Joaquín Bernadó y «Chamaco». (Arranz.)

ARLES (Francia).—«Antoñete», Paco Mendes y Gregorio Sánchez. (Manuel Arranz.)

Día 23, martes, VALENCIA.—«Chicuelo» (hijo), Cabañero y Vergara. (Novillos de Pablo Romero.)

Día 24, miércoles, MURCIA.—«El Tino», Juan Muñoz, Abelardo Vergara y Ramón Sánchez. (Novillos de Garzón.)

Reseñas del MUNDO

EL PETO DEBE SER EL DE 1934

ASI lo EXIGE el MINISTERIO de la GOBERNACION

Las campañas llevadas a cabo por prensa, ganaderos, afición y peñas a fin de devolver su sabor a la suerte de varas, ha culminado en la siguiente orden para acabar con los petos transformados en la «muralla de la China»:

«Habiéndose observado arbitrarias modificaciones en las características del peto protector de los caballos en las corridas de toros y novillos, establecidas por real orden de 7 de febrero de 1927, recogido en el vigente Reglamento de Espectáculos Taurinos, en su artículo 24, y cuyo modelo se describe en la orden ministerial de 3 de agosto de 1934 («Gaceta» del 7), originándose con ello protestas de entidades y organismos relacionados con la Fiesta nacional, en las

que expresan el gran perjuicio que para la lidia normal suponen estas deformidades a que ha llegado el citado peto, es por lo que se encarece que sean escrupulosamente observadas las características y peso del peto protector reglamentario, debiendo exigirse la utilización del mismo a partir del próximo día 10 de mayo.»

Si en la exigencia de estos requisitos —y en la de tantos otros en que el Reglamento se vulnera... ¿qué hay del artículo 94?— hay autoridad, cosa que no dudamos, habremos dado un paso gigantesco en la depuración de las corruptelas que afean muchos aspectos de la Fiesta. Sinceramente, nos congratulamos del espíritu y contenido de la nota del Ministerio de la Gobernación.



El distinguido escritor luso Saraiva Lima obsequió días pasados, en Lisboa, con un almuerzo a don Fernando Gago, al que asistieron los agregados de Prensa y Cultural de la Embajada española, nuestros queridos compañeros y amigos Xavier de Echarri y Manuel Augusto García Viñolas, los toreros Paco Mendes, Manolo dos Santos y Simao da Veiga, los críticos de toros y otras personalidades literarias y del mundo taurino de Portugal



El diestro salmantino Victoriano Posada en el momento de recibir la oreja de oro de manos de don Cristóbal Torres, en representación de las autoridades de la ciudad de Quito (Ecuador) por su triunfo obtenido el domingo 31 de marzo durante la corrida en que se disputó el trofeo con los matadores Jerónimo Pimentel y Mario Carrión, quienes presencian el acto

LA TEMPORADA EN MARCHA

Los carteles de las dos corridas que se celebrarán en Bilbao con motivo de las fiestas de la Liberación, ya se han hecho públicos. Lo recaudado será a beneficio de la ciudad sanatorial de Santa Marina y próxima Campaña de Navidad. La primera corrida, el 19 de junio, correrá a cargo de Julio Aparicio, Antonio Ordóñez y Manolo Vázquez, con toros de Juan Pedro Domecq. En la segunda, 20 de junio, actuarán como espadas Martorell, Antonio Ordóñez y «Antoñete», con toros de Lisardo Sánchez.

Valencia, «Pacorros», Muñoz y Hernández despacharán novillos de Fonseca.

En Santa Cruz de Tenerife, con motivo de las tradicionales fiestas de primavera, torearán una corrida, el día 28, Landete, «Chicuelo II» y Joaquín Bernadó, con reses de Quintanilla y Vázquez. Y el día 3 de mayo habrá una novillada, en la que actuarán el rejoneador Landete, Curro Puya y Ruperto de los Reyes.

En beneficio del antiguo matador de toros Parrao se organizará en Almería, el próximo día 21, una novillada, que lidiarán Victoriano Valencia, «Pacorros» y Torcu Varon, con bichos de Domecq. El 4 de mayo, en Caravaca, Victoriano

Con un lote de Pablo Romero se organizará, para el día de San Vicente Ferrer, una gran corrida en la Plaza valenciana, cuyo cartel aún no ha sido hecho público.

El que fué famoso cómico, «Fatigón», hoy dedicado a negocios taurinos, ha conseguido la adjudicación de la Plaza de Sanlúcar de Barrameda para organizar novilladas, con caballos y sin ellos, y la corrida que se celebrará en las próximas ferias de la ciudad.

2 de junio, el rejoneador Marianito Cristóbal y los espadas «Relámpago», José Luis Ramírez y «Sanluqueño», con reses de Rodríguez Arce.

El marqués de la Valdavia anda ya preparando el cartel de la corrida de la Beneficencia, que es, como se sabe, una de las corridas de más tradición en la temporada madrileña.

Este año parece ser que integrarán el cartel Julio Aparicio y «Litrío», con toros de Urquijo. Pudiera ser que Carlos Arruza actuase por delante como rejoneador. Arruza había ofrecido regalar seis toros de su ganadería mexicana para este acontecimiento.

El empresario de la Plaza de Cádiz tiene en proyecto la celebración de dos corridas de toros en las próximas fiestas del Corpus. La primera el 20 de junio, con toros de Domecq, correría a cargo de «Chicuelo II», «Chamaco» y Jaime Ostos. La segunda, el 23, con reses de Antonio Pérez, la lidiarán «Litrío», Antonio Ordóñez y otro espada.

La feria de Jerez, para evitar que coincida con la sevillana, se trasladará este año a los días 10 de mayo, viernes; 11, sábado; 12, domingo, y 13, lunes. Las corridas de toros que se organicen serán a base de «Litrío» y del diestro local, Juan Antonio Romero.

Las novilladas de Teruel serán lidiadas, la primera el 30 de mayo, por Victoriano Roger, «Valencias»; «Pacorro de Alicante» y Alberto Aguilera, con bichos de Vicente Charro, y la segunda el

LIBROS DE TEMAS ESPAÑOLES

JOSE ANTONIO CHEF ET MARTYR. Por Gilles Mauger . . . 30 pts.
 ESPAÑA Y EL MUNDO ARABE. Por Rodolfo Gil Benumeya . . . 45 pts.
 NOTAS SOBRE POLITICA ECONOMICA ESPAÑOLA. (Con la colaboración de varios economistas del Movimiento . . . 60 pts.
 PERSONA HUMANA Y SOCIEDAD. Por Adolfo Muñoz Alonso . . . 32 pts.
 CONTRA LA ANTIESPAÑA. Por Tomás Borrás . . . 35 pts.
 LA ESTRELLA Y LA ESTELA. Por Eugenio Montes . . . 50 pts.
 ANTONIO MAURA, 1907-1909. Por Maximiano García Venero . . . 35 pts.
 TEXTOS INEDITOS Y EPISTOLARIO DE JOSE ANTONIO PRIMO DE RIVERA. Prólogo de José Luis de Arrese. Recopilación de Agustín del Río Cisneros y Enrique Pavón Pezreya. Escritos no incluidos en las

obras publicadas hasta ahora. (Volumen de 616 páginas. Formato 24,5x15,5 cm.) . . . 140 pts.
 HISTORIA DE LAS INTERNACIONALES EN ESPAÑA. Por Maximiliano García Venero . . . 80 pts.
 LA RUSIA QUE CONOCI. Por Angel Ruiz Ayúcar . . . 35 pts.
 ESPAÑA EN SUS EPISODIOS NACIONALES. (Ensayos sobre la versión literaria de la Historia.) Por Gaspar Gómez de la Serna . . . 45 pts.
 EL GENERAL PRIMO DE RIVERA. Por César González-Ruano . . . 35 pts.
 RELACIONES EXTERIORES DE ESPAÑA. (Problemas de la presencia española en el mundo.) Por José María Cordero Torres . . . 80 pts.
 Pueden hacerse los pedidos a librería o contra reembolso a EDICIONES DEL MOVIMIENTO, Barquillo, núm. 13, Madrid.

PARA CORRIDAS DE TOROS Y NOVILLADAS

ADOLFO Villanueva Lorente

VISITACION, 6 - TELEF. 1053 JEREZ DE LA FRONTERA

VIDA TORERA

Paco Villanueva, el valiente novillero que resultó gravemente cogido en Valencia, ha sido internado en el sanatorio de toreros de la Alameda, y, afortunadamente, su estado mejora a ritmo satisfactorio.

Con reses bravías y de buen manejo, de la ganadería de Julio Morales, se celebró en la finca «Casas de Marcos», en el término de Plasencia, una tonta, en la que actuaron brillantemente Alberto Aguilera, Mirabeleño, Emilio González Garzón y Alejandro García.

En Inca funciona una escuela de tauromaquia, bajo la dirección del torero retirado Ramón Melgado, «Ramoro», a la que asisten un centenar de alumnos, muchos de los cuales ya han intervenido con éxito en diversas novilladas.

Radio Nacional de España de Valencia está organizando, en colaboración con la empresa de la Plaza valenciana, un concurso de toreros noveles. Se celebrarán tres novilladas económicas de cuatro bichos, otra de seis y otra picada de seis. Serán elegidos doce noveles, y por votación irán pasando las eliminatorias hasta la corrida final.

El valiente novillero granadino Torcu Varón tiene contratadas en firme las siguientes corridas: reaparición en Almería el 21 del actual; el 25 de abril y el 1 de mayo en Barcelona, y el 5 también de mayo toreará ante sus paisanos en el coso de Granada. Tiene asimismo pendiente de contratación varias corridas en importantes capitales.

El rejoneador Angel Peralta, que por retraso en la llegada de sus caballos no pudo actuar el pasado domingo en Toledo, como era su deseo y estaba anunciado, iniciará su temporada el Domingo de Resurrección en Sevilla.

La Plaza de toros de Ronda, de tan rancio abolengo, será llevada este año en arrendamiento por don José Belmonte, el empresario de la Plaza sevillana.

La Plaza de toros de Segovia fué adjudicada en pública subasta a don Marcial de Lucas Tomas, en la suma de 80.000 pesetas, según referencia de «El Adelantado».

REGRESO DE PEDRO ANTONIO DUEÑAS

Ha regresado de Francia el valiente matador de novillos-toros Pedro Antonio Dueñas, donde ha sido invitado a varias tontas por diversos ganaderos. Le acompaña su apoderado, don Juan Villar, el cual le tiene firmados para esta temporada un buen número de contratos en Francia, España y Portugal.

MARIANO SERRANO,

ABELARDO VERGARA
y
LUIS GRIMALDO

con reses de
don FELIX GOMEZ

Novillada en QUINTANAR D



Un pase de pecho de Mariano Serrano



Abelardo Vergara toreado por verónicas

RUEDOS LEJANOS

CORRIDAS Y NOVILLADAS EN MEJICO, FRANCIA Y ARGELIA

MEJICO

En la Plaza de El Toreo, de la capital mejicana, se celebró la última novillada con ganado de Ernesto Cuevas. Homero Castillejos estuvo regular con el capote en su primero, al que despachó de cinco pinchazos. Al cuarto le hizo una faena voluntariosa. Terminó de media estocada. Carlos Moreno fué volteado en su primero, al que despachó sin pena ni gloria. Al quinto le hizo una faena temeraria, sufriendo nuevos empujones. Cortó una oreja y pasó a la enfermería. Jesús Delgadillo estuvo soberbio en su primero. Con la muleta se lució y escuchó palmas después de rematar a su enemigo de una estocada. En el último cortó una oreja. Salió a hombros de la multitud.

En Acapulco, con toros de Garabato, Manolo Navarro salió del paso como pudo en sus dos toros. Regaló un sobre-ro, al que toreó bien. Mató aceptablemente. Gabriel Soto hizo una faena valiente y mató el segundo de un pinchazo superior. Cumplió en el otro. Fué ovacionado.

En Mazatlan se lidiaron toros de Fre-sillas para Curro Ortega y Fernando Brand. Curro estuvo bien en su primero e hizo gran faena en el tercero. Fué ovacionado y dió una vuelta al ruedo. Fernando Brand muleteó espléndidamente a su primero, al que cortó las dos orejas. En el otro escuchó una ovación.

En Guadalajara se lidiaron novillos de San José de Buenavista, que cumplieron. La corrida quedó en un mano a mano entre Rafael Rodríguez Vela y Juan Vázquez al ser cogido Víctor Huerta. Ambos espadas fueron aplaudidos.

FRANCIA

En Toulouse se celebró una novillada el domingo con ganado de Lizardo Sánchez, de Badajoz. Pedrosa no hizo nada de particular en ninguno de sus dos enemigos. Fué cogido. Se le apreció una herida en la nalga de diez centímetros de profundidad. Orive banderilleó bien a su primero. Fué cogido en su primero.

pero pudo rematarlo. Cabañero cortó una oreja en su primero, y en el otro estuvo regular.

En Orán se celebró el sábado una corrida, en la que alternaron «Litri», «Chicuelo II» y «Solanito». Los dos primeros resultaron cogidos, aunque sin importancia. «Solanito» cortó una oreja en el primero y las dos del segundo.

POR LOS RUEDOS DE COLOMBIA

QUINTO II MATO SEIS NOVILLOS

Con regular entrada se celebró el domingo 7 de abril el espectáculo anunciado en la Plaza La Macarena, de Medellín, actuando como único espada el novillero Humberto de Irazábal, «Quinto II», lidiando un encierro de la ganadería de Miguel García Sánchez de Cereté. El ganado, joven y terciado, cumplió. Quinto se mostró entera-do, valiente con la muleta y no tan efectivo a la hora de matar. Aunque no cortó oreja, fué sacado en hombros por la puerta grande. Es la primera vez que un novillero se enfrenta con seis astados en una plaza colombiana.

POR ESAS PEÑAS

En Santoña se ha inaugurado una peña taurina dedicada a Sêrbulo Azuaje. Con este motivo se celebró un festival taurino a beneficio del hospital de la industriosa ciudad. Componen la Junta directiva de la nueva entidad don Mariano de Tomás, don Benjamin Valle, don Antonio Maza, don Eusebio López, don Juan Antonio de la Vega, don José Roque y don Manuel Garmilla.

La Junta general celebrada por la Peña «El Tino», de Alicante, eligió nueva directiva para el presente curso. Está formada así:

Presidente, don Blas Serrano Ramis, «Blayeta»; vicepresidente, don Francisco Esplá Ortuño; secretario, don Joaquín Matas Alemañ; vicesecretario, don Francisco Borrell Pérez; tesoro-ro, don Pascual Pérez García; contador, don Francisco Sáez Cijuentes; vocales: don Enrique Cabrera Fuster, don Agustín Segura Morote, don Miguel Escudero Figueroa, don Manuel Bou Pérez y don Manuel Martínez Vicedo.

Se acordó nombrar presidente de honor a don Ramón Campos Carratalá, y socios de mérito a don José Molina Mula, don Angel Avilés García y don José Clément Millet.

Brandy
"Espléndido"

Siendo
GARVEY
es exquisito



Luis Grimaldo en un quite con el capote a la espalda. De su primero cortó la oreja (Fotos Vega)

EN BARRANCABERMEJA

Con lleno completo se dió el segundo festejo de la temporada, participando en la parte seria el novillero Gustavo Silva, y en la cómica, un conjunto bufo. Silva cumplió en su primero y obtuvo un triunfo en su segundo con el capote y la muleta, cortando las dos orejas y el rabo y dando dos vueltas al ruedo.

NOVILLADA EN LA MESA

Con ganado criollo actuaron los novilleros Jaime Rodríguez, Carlos Bonilla y Juveriano Franco, sin lograr éxito por la mansedumbre de sus enemigos.

AURELIANO SALAMANCA TRIUNFA EN SOGAMOSO

En Sogamoso se lidiaron novillos criollos, resultando bravos. El rejoneador Pedro Calero tuvo una actuación destacada y cortó oreja, después de un rejonazo. Aureliano Salamanca, con su único novillo, se hizo ovacionar con el capote y ejecutó una faena variadísima, a los acordes de la música, matando de estocada. Ovación, dos orejas, rabo y pata. Guillermo Olano muleteó con inteligencia y tumbó de pinchazo y estocada, cortando una oreja. Alvaro Vargas mató con prontitud y cortó oreja. Al final fueron sacados a hombros.—PEPE ALCAZAR.

EXITO DE ARRUZA

En Lisboa se presentó Carlos Arruza como rejoneador. En su primero dió la vuelta al ruedo, y en el otro dos vueltas. Los rejoneadores portugueses Ouceiro y Ataíde fueron aplaudidos, el segundo con vuelta al ruedo.

En lidia ordinaria, el portugués Joaquín Marques fué aplaudido en uno y dió la vuelta en el otro. El mejicano Guillermo Camachó fué aplaudido en los dos.

PROXIMOS CARTELES EN LAS VENTAS

El Domingo de Resurrección habrá en las Ventas corrida, según es tradicional. Para la inauguración, sabido es que el prólogo se compone de festejos menores, se ha traído un encierro de Santa Ana, que lidiarán Alfonso Merino, Marcos de Celis y Antonio del Olivar.

El día 28 habrá novillada de Matías Bernardo para Curro Puya, Blázquez y Segura.

Para el día 1 de mayo se prepara una novillada extraordinaria de Garro y Díaz Guerra. Para la misma sólo está contratado, hasta ahora, Blázquez.

Una plaza de toros de abolengo que hay que

rescatar de la ruina Tomelloso confía en tener pronto su coso taurino



La afición taurina de Tomelloso se ha lanzado, impulsada por el entusiasmo de don Antonio Perales, alma de la peña local, al rescate de su Plaza de toros, hoy en estado ruinoso. El coso tomellosero que se quiere reconstruir fué inaugurado hace un siglo, en 1859, en el mes de septiembre, en una corrida en la que intervinieron los diestros Gonzalo Mora, Antonio Sánchez, «Tato», y Matías Muñiz (este último medio espada manchego). Desde hace cuatro o cinco años, los aficionados de Tomelloso están aportando su esfuerzo y su dinero para que el ansiado proyecto sea una realidad. Se están recogiendo donativos de cuantía diversa, pero hace falta mucho más. Por eso se han hecho llamamientos a los aficionados locales, proponiendo incluso la apertura de una cuenta corriente y la entrega de títulos a cambio de dinero, títulos que serían como acciones de una futura sociedad explotadora de la Plaza. En realidad, con la organización de festejos taurinos y el arrendamiento del coso para otros espectáculos, teatrales o cinematográficos, podría amortizarse la cantidad empleada en la reconstrucción y dar además un interés a cuantos hayan aportado su dinero. El Ayuntamiento ha dado toda clase de facilidades para que la afición y el pueblo de Tomelloso puedan tener su Plaza de toros.

(En la foto, el presidente de la peña taurina Tomelloso, don Antonio Perales, y un aspecto de la fachada del inmueble, con el llamamiento que se ha hecho a los tomelloseros.)

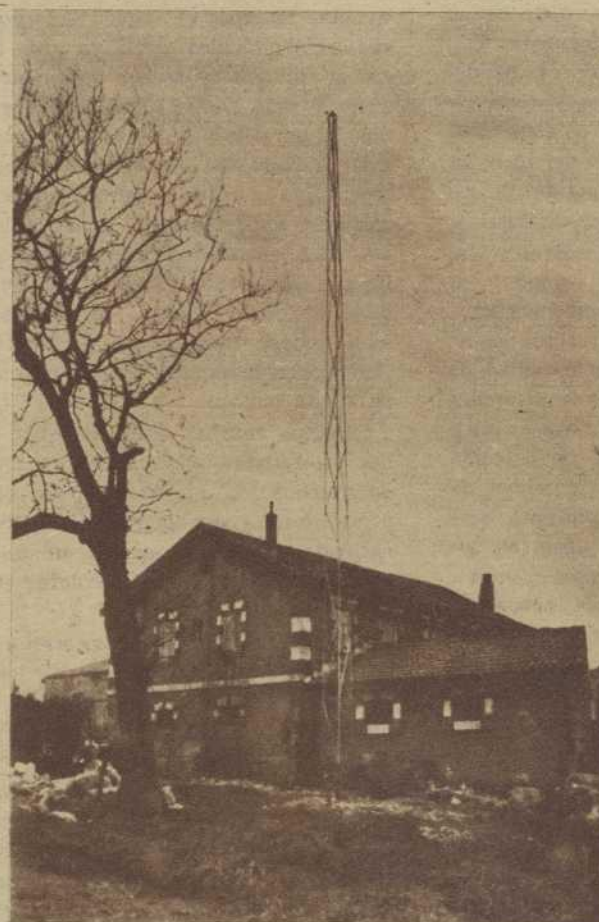
II Trofeo MANUEL RODRIGUEZ, "MANOLETE"

La Peña Manoletina, de Madrid, informa para conocimiento público que, como el año anterior, hará entrega al matador de toros cuyas actuaciones durante la feria de San Isidro le hagan acreedor de tal galardón el II Trofeo Manuel Rodríguez, «Manolete», que dicha asociación organiza y patrocina a tal fin.

El trofeo correspondiente al presente año es obra original del ilustre escultor don Juan de Avalos, y representa, en bronce, al toro de Pinto Barreiro con el que «Manolete» realizó en Madrid inolvidable faena.

En fecha próxima serán dados a conocer los nombres de los señores críticos taurinos de prensa y radio que habrán de formar el Jurado que otorgue este importante trofeo.

RED DE EMISORAS DEL MOVIMIENTO



RADIO CANTABRIA
Centro de Emisores

62

ESTACIONES ESPAÑOLAS



Cadena
radiodifusora
de la buena
música



NUESTRA
VOZ LLEGA
A TODOS
LOS
PUBLICOS
Y CUBRE
TODOS LOS
MERCADOS

«Esperando al enemigo» (óleo).
Colección del doctor Santamaría



«Doblando en las tablas» (guasche)



★ EL ARTE Y LOS TOROS ★

SAAVEDRA y sus escenas TAURINAS

REALMENTE, si fuéramos a atribuir a Santos Saavedra una especialización dentro de la pintura taurina, es decir, del asunto básico de sus cuadros y escenas, más bien le clasificaríamos como el artista dedicado concretamente al toro, porque aunque sus obras son un reflejo de las distintas suertes y pormenores accidentales de la lidia, es el toro realmente el motivo y fundamento de su labor, es decir, el protagonista. Las figuras humanas —matadores, banderilleros, picadores, peones y monosabios— se mueven como elementos complementarios en torno del toro, en la serie, tantas veces repetida, de los incidentes y pormenores de la corrida.

Saavedra, como un día Brel y Juliá, busca al toro en el campo o en la arena del ruedo, no para mostrárnoslo aisladamente, sin un propósito anecdótico, sino en plena actividad de su actuación y realmente como verdadero y principal actor de esa trágica y espectacular comedia ennoblecida por el arte que son las corridas de toros. Saavedra nos lo presenta embellecido por su lápiz o pincel en todas las posiciones, actitudes y movimientos durante su corta actuación sobre el anillo de la Plaza, en la que ha de morir después de dejar patente su acometividad, nobleza y bravura. Desde que el toro sale por los toriles hasta que lo hace por la puerta de arrastre, toda su presencia en el ruedo no es para Saavedra sino ininterrumpida oportunidad de felices momentos pictóricos, capaces de interés y embellecimiento por la doble actuación del torero y del astado.

De un lado, pues, lo anecdótico de la corrida; de otro, el sentido artístico de la obra realizada con tanto entusiasmo como empeño trabajador y creativo. Saavedra, que conoce bien,

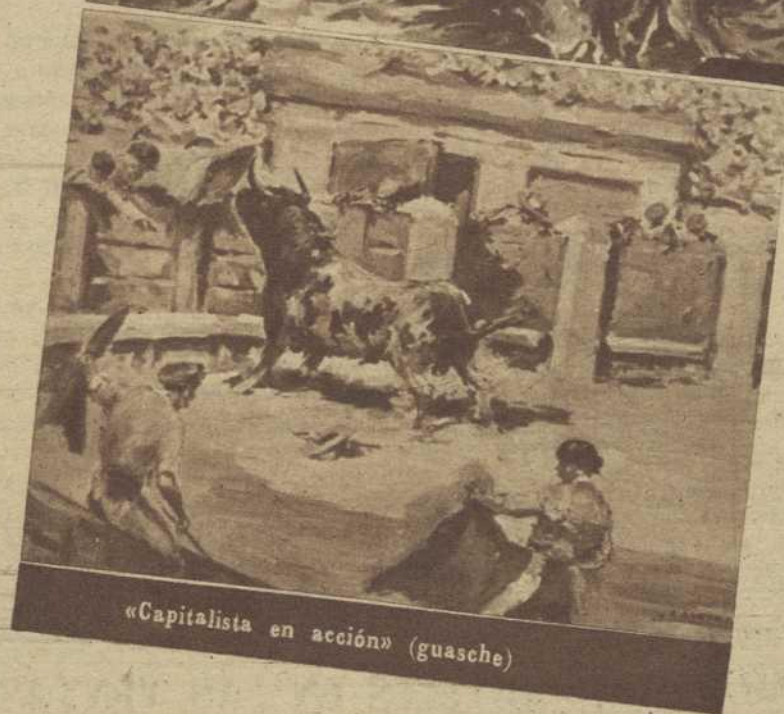
por consecuente y fiel aficionado, el valor de una suerte o faena, sabe captarla a tiempo, y como a su vez es el artista hábil en el dibujo y en la pintura, sus obras tienen un interés y un valor documental poco corriente, y que no todos los pintores de esta especialidad temática saben dar a sus cuadros.

Se ha hecho ya frecuente por los artistas taurinos el empleo del «guasche», cuya técnica ejecutiva y de oficio no sólo es de menor importancia, sino de más escaso lucimiento que el óleo, y por ello nos atrevemos a aconsejar a Saavedra que aborde con más frecuencia el último de los procedimientos. Sabe pintar, y como prueba ahí está ilustrando esta plana, ese lienzo, «Esperando al enemigo», en el que el propio diestro, luciéndose y adornándose, pone un par de banderillas, que es toda una lección práctica de buena pintura.

El tema taurino está abierto a todos los artistas, y, sin embargo, siendo muchos los que lo cultivan, bien pocos son los que logran una personalidad definida y concreta, un puesto en la vanguardia del escalafón pictórico.

Santos Saavedra es un impresionista, un pintor que no olvida las leyes más exigentes y evolutivas del arte, y, sin embargo, reconoce que un lienzo no se puede solamente llenar con manchas y pinceladas más o menos efectistas. La pintura taurina, por lo que tiene de documental, ha de ser, en cierto modo, realista. De ahí que el arte abstracto y de avanzadas tendencias estéticas y pensamentales, apenas dé señales de existencia. Ni la luz, ni el ambiente saturado de belleza y emoción, de colorido plástico, puede sintetizarse y reducirse a la mínima expresión.

«Vencedor y vencido» (guasche)



«Capitalista en acción» (guasche)

Esto no quiere decir, cuando de cuadros se trata, que Saavedra sea esclavo de cierto detallismo amanerado y realmente anacrónico. Dibuja los perfiles y contornos, pero en un desvanecido sin línea, que la rompen los contrastes y manchas de color. Saavedra es un pintor grato y amable, pero un pintor que conoce el oficio y para el que la paleta no tiene secretos. Por si fuera poco, es eminentemente, exclusivamente taurino. Ha escrito con los pinceles la historia taurina de los últimos tiempos, que es tanto como erigirse en historiador de los ruedos.

MARIANO SANCHEZ DE PALACIOS

C. I.—Estepona (Málaga). No es la primera vez que contestamos a la misma pregunta formulada por usted, y el hacerlo hoy repetimos que la fotografía objeto de su curiosidad corresponde a la corrida de toros celebrada en Bilbao con fecha 21 de agosto de 1927, en la que Agüero, «Zurito» y «Cagancho» estoquearon seis toros de don Andrés Sánchez.

E. N.—Dax (Francia). Han sido varios los diestros con los que, al torear por primera vez en Madrid como matadores de toros, no se observó la costumbre de que el primer espada les cediera los avíos, unas veces porque no se dió importancia alguna a dicha cesión, y otras porque los interesados se negaron a ello, por entender que la alternativa obtenida en provincias tiene toda la «fuerza legal» necesaria.

Entre los casos que recordamos figuran éstos:

A Manuel Parra no se los cedió «Panchón» el 16 de junio del año 1828.

A Isidro Santiago, «Barragán», no se los cedió tampoco «Noteveas» el 19 de marzo de 1843.

Ni Juan Pastor a Manuel Díaz, «Lavi», con fecha 17 de abril del mismo año.

Ni «Cúchares» a Gaspar Díaz, «Lavi», el 17 de septiembre del mismo año 1843.

Ni «Noteveas» a Pedro Párraga el 28 de diciembre de 1845.

Ni Julián Casas, «Salamanquino», a Manuel Jiménez, «el Cano», el 5 de octubre de 1848.

Ni el mismo «Salamanquino» a Cayetano Sanz, el 12 de noviembre del mismo año.

Ni «Cúchares» a «Pepete I» el 4 de julio de 1852.

Ni el «Salamanquino» a José María Ponce el 3 de agosto de 1856.

Ni Manuel D mínguez a José Carmona, «Panadero», en la misma corrida que el anterior.

Ni «Currito» a Diego Prieto, «Cuatro Dedos», el 6 de mayo del año 1883.

Ni Rafael Bejarano, «Torerito», a «Quinito» y «Faico», el 4 de marzo de 1894.

Ni «Minuto» a «Conejito», el 11 de julio de 1897.

Ni «Conejito» a Félix Velasco, el 2 de junio de 1901.

Y algún caso más que no recordamos.

Vea, pues, como esa costumbre que algunos defienden como tradicional, es una tradición que se ha roto en repetidas ocasiones.

Puede usted preguntar lo que tenga por conveniente.

«Un bibliófilo».—Barcelona. El curioso libro del doctor Thebussem, titulado *Un triste capeo*, consta de 210 páginas y está impreso en Madrid en el año 1892.

De esas 210 páginas, 200 completas hablan de toros, descubriendo secretos ignorados, relatando hechos importantes para la historia taurina y haciendo discretas observaciones sobre la influencia del espectáculo en las costumbres de los españoles.

Es difícil agenciarse esta obra; y de encontrarla, creemos que la harían pagar a elevado precio.

E. F.—Zaragoza. El banderillero Amadeo Sánchez, «Perlita»—y no Amador, como aparecía en los carteles— nació en Zaragoza el 11 de febrero de 1878 y no pasó de banderillero en las novilladas, habiéndolo hecho por primera vez en Madrid el 15 de febrero de 1903, a las órdenes de su paisano Joaquín Calero, «Calerito».

En la novillada efectuada en Madrid con fecha 21 de agosto de 1904, fué arrollado, al echar el capote al toro «Americano», de Muriel, que lo derribó, y al pretender incorporarse fué enganchado y volteado, sufriendo una cornada en el muslo izquierdo, con sección de la arteria femoral, que

¡LAS COSAS!

El picador Francisco Gutiérrez, «el Chuchi»—1840-1908—, fué a París con su matador «Francisco» y el notable escritor Antonio Peña y Goñi, muy amigo de dicho matador.

Al dar su nombre don Antonio, cuando llegaron al hotel, manifestó que era literato; presentó «El Chuchi» el interrogatorio, y cuando le llegó el turno le preguntaron lo de ritual en tales casos.

—¿Su nombre?

—Francisco Gutiérrez.

—¿Estado?

—Bueno. Muchas gracias.

—¿Profesión?

—Literato también—respondió, creyendo que aquello estaba al alcance de cualquiera.

—Haga usted el favor de firmar.

—No sé—replicó, quedándose tan fresco y admirándose de la extrañeza del fondista el cual no concebía que hubiera literatos que no supieran escribir.

le ocasionó la muerte a las nueve y media de aquella noche.

Para más detalles puede usted consultar el libro *Los toreros aragoneses* (1932), de nuestro ilustre colaborador «Don Indalecio».

M. P.—Barcelona. Aunque el matador de novillos Vicente Ferrer residió y murió en esa capital, no era catalán, sino valenciano.

Si, señor; llegó a torear como tal novillero en Madrid, donde hizo su presentación el 14 de agosto del año 1892. Alternó en tal ocasión con Francisco González, «Faico», y José Rodríguez, «Bebe Chico», y el primer novillo que en tal día estoqueó llevaba por nombre «Farolero» y pertenecía a la vacada de Pérez de la Concha.

E. L.—Munera (Albacete). El primer toro lidiado en esta Plaza de las Ventas era de la ganadería de Doméccq, llevaba por nombre «Hortelano» y fué estoqueado lucidamente por Diego Mazquiarán, «Fortuna». Esto ocurrió el 17 de junio de 1931, al inaugurarse, aunque no oficialmente, dicho coso taurino.

M. S. R.—Madrid. Las novilladas que en esta capital se celebraron durante el año 1907 fueron las siguientes:

MARZO.—Día 3: Platerito, Relampaguito y Serranito, toros de don Ildefonso Gómez.

Día 10: Manolete y Serranito, toros de Eduardo Olea.

Día 17: Manolete, Gordito y Moreno de Alcalá, toros de don José Clemente.

Día 19: Platerito, Gordito y Francisco Martín Vázquez, toros de Ildefonso Gómez.

Día 24: Faustino Posada y Francisco Martín Vázquez, cinco toros de Clairac y uno de Ildefonso Gómez.

Día 31: Corchaito, Relampaguito, Chiquito de Begoña y Serranito, dos toros de Baeza y seis de Palha.

MAYO.—Día 17: Manolete, Bombita III y Francisco Martín Vázquez, toros de Miura.

JULIO.—Día 14: Bombita III y Francisco Martín Vázquez, toros del duque de Veragua.

Día 18: Bombita III, Faustino Posada y Francisco Martín Vázquez, toros de Gama.

Día 21: Corchaito, Manolete y Serranito, toros de Pérez de la Concha.

Día 25: Bombita III, Gordito y Faustino Posada, toros de Benjumea.

Día 28: Manolete, Relampaguito y Gordito, cinco toros de Castellones y uno de Biencinto.

AGOSTO.—Día 4: Platerito, Serranito y Faustino Posada, toros de Surga.

Día 11: Corchaito, Relampaguito y Faustino Posada, toros del duque de Veragua.

Día 15: Corchaito, Antonio Pazos, Flores, y Francisco Martín Vázquez, toros de Esteban Hernández.

Día 18: Manolete, Chiquito de Begoña y Moreno de Alcalá, toros de Eduardo Olea.

Día 25: Calerito, Moreno de Alcalá y Guerrillo, toros de Conradi. Y en el intermedio del tercero al cuarto toro se corrió uno de Carvajal, con el que don Tancredo López realizó una suerte denominada por él *Amerikan-Rejón*, a cuya res dió muerte el novillero santanderino Ambrosio Sarmiento.

SEPTIEMBRE.—Día 1: Segurita, Antonio Pazos, Jaqueta y Gordito, ocho toros de Aleas.

NOVIEMBRE.—Día 10: Félix Assiego y Tabernerito, cuatro toros de Surga.

P. N.—Toledo. Pierde la apuesta quien afirme que Lagartijo el Grande no toreó en esa ciudad. Creemos, o sospechamos, que solamente lo hizo una vez, pero el caso es que toreó. Fué el año 1891, el 28 de mayo, festividad del Corpus, y estoqueó reses de don Atanasio Linares, alternando con Mateito. En los dos primeros toros suyos no estuvo más que regular; pero con el quinto, llamado Barquillero, realizó una gran faena.

C. B.—Nimes (Francia). También nosotros conocemos esa fotografía de que usted nos habla, referente al toro de Arribas que en esa ciudad, al tomar un puyazo, embistió con tal ímpetu, y tanto era su poder, que rompió la barrera, derribó a jinete y cabalgadura y fueron a caer éstos al callejón. Pues bien esto ocurrió en la corrida efectuada el 16 de junio del año 1907, y los matadores que actuaron en ella fueron Cocherito de Bilbao y Bienvenida.

F. R.—Valladolid. La corrida a que usted se refiere, celebrada en esta ciudad, no puede ser otra —a juzgar por los datos que nos facilita— que la que se dió el día 19 de mayo del año 1898, festividad de la Ascensión. Se lidiaron reses de Arribas y fueron los matadores Antonio Escobar, el Boto, y Cayetano Leal, Pepe-Hillo. Resultó una hecatombe. Si, señor. El Boto, aunque mal, dió muerte al primer toro de la tarde; Pepe-Hillo estuvo muy bien con el segundo, del que le concedieron la oreja, y el repetido Boto se dejó vivos el tercero, el cuarto y el quinto, que volvieron al corral. Dicho Pepe-Hillo sufrió la dislocación de la mano izquierda al pasar de muleta al cuarto, y El Boto, un puntazo en la derecha al intentar estoquear al quinto.

Resultaron, además, lesionados los picadores Soria, Pardal, Agujetillas, Masenga y Formalito, y como no había quien picara al sexto toro, se lidió éste sin suerte de varas y fué estoqueado por el banderillero Francisco Cayuela, Rolo.

C. G.—Aranjuez (Madrid). La corrida celebrada en esa Plaza actuando El Algabeño como único matador en la lidia de seis toros fué el 5 de septiembre de 1899. Los toros eran de Aleas y el referido diestro tuvo una buena tarde, pues solamente en la muerte del sexto se le vió deslucido, a causa del mal juego que dió el animal. A los cinco anteriores les dió pasaporte con cinco estocadas y un pinchazo y fué ovacionado durante la lidia de los mismos.





El estilo del Toreo...

Y el
coñac
con
estilo



... enzárcense críticas a ese estilo de llevar la muleta alta, en el noble toreo al natural y, hasta si se quiere, al juego de zapatillas, con los talones despegados de la arena; pero estilo de gran torero hay en esta fotografía de quien, en la plenitud de su triunfo, encontró el hachazo de «Pocapena» contra el estribo de la barrera, y en segundos las finas facciones, como modeladas en cera policromada, del rostro de Manolito Granero eran dramática cera de muerte, serpenteada la sien por un costurón por el que se fué la vida de héroe joven.

Manolo Granero aportó al toreo algo muy fundamental. Un dominio de las suertes, heredado de Joselito «el Gallo»; un pundonor inexplicable en su figura añorada, y al florido toreo valenciano lo roció, como con una solera de buen coñac, criado en el silencio de una bodega de la Andalucía Baja, con briosísima estética.

Manolo Granero hizo esta suerte en la Plaza de Madrid, precisamente frente al lugar de su tragedia. Va el toro hacia el tendido 3, donde el horrible encontronazo acabó con su gloria terrenal. La tela, como tinta en sangre, en este natural hacía garboso y emocionante recorrido; era, alta o baja la mano, el más noble de los muletazos, realizado con gran estilo por un noble torero.

(Archivo conde de Colomby.)



COÑAC VIEJO

TERRY 1º